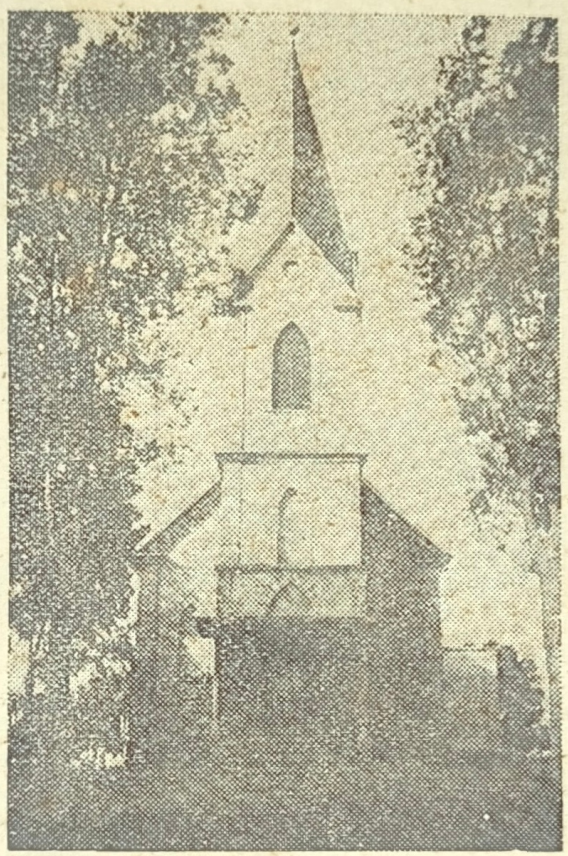
JUAN CARLOS F. WIRTH

HISTORIA DE LA IGLESIA EVANGELICA DE NUEVA HELVECIA

(1862 - 1944)



(Apartado del Boletín N.º 10 de la Sociedad Sudamericana de Historia Valdense del 15 de Agosto de 1944)

NUEVA HELVECIA (Dpto. Colonia)
R. O. del Uruguay
1 9 4 4

Al pastor Hugo Hammer,

dedicado como prueba de agradeci-

=miento, por la Congregación

Evangélica, de Nueva Helvecia

Octubre 29 de 1944

JUAN CARLOS F. WIRTH

HISTORIA DE LA IGLESIA EVANGELICA DE NUEVA HELVECIA

(1862 - 1944)

(Apartado del Boletín N.o 10 de la Sociedad Sudamericana de Historia Valdense del 15 de Agosto de 1944)

NUEVA HELVECIA (Dpto. Colonia)
R. O. del Uruguay
1944

HISTORIA DE LA IGLESIA EVANGELICA DE NUEVA HELVECIA

CAPITULO I

Antecedentes sobre la fundación de la primera Colonia Suiza

Desde mediados del siglo pasado el centro de Europa agitado por la revolución de 1848, por la super-población de sus zonas industriales, por el descontento de la explotada clase obrera y, para el caso particular de Suiza, por la pobreza de sus agotadas tierras de labranza y la imposibilidad de encontrar mejores dentro de las estrechas fronteras patrias, reclamaba amplios horizontes para la emigración multitudinaria.

Estadistas, políticos, geógrafos, hombres de ciencia hacían conocer en Europa la admirable constitución y feracidad del suelo uruguayo, despertando así en las masas paupérrimas el ansia de buscar su bienestar allende los mares.

Ya en Octubre de 1851 el Consejero de Estado del Gobierno de Prusia J. G. Kerst, profundo conocedor de la cuenca del río de la Plata, en una conferencia que pronunciara en la "Sociedad Centralizadora de la Emigración y Colonización Alemana" de Berlín expresaba: "*El clima del Uruguay pertenece, indudablemente a los mejores del mundo. En Invierno, aun en las regiones más frías, raramente el termómetro baja unos pocos grados bajo cero y en las épocas más cálidas, apenas llega a veinticinco grados Reaumur. Fuertes lluvias, nieblas densas y fríos vientos del Sud-Este no hacen muy agradable la estación invernal; en cambio el Uruguay ofrece durante las dos terceras partes restantes del año, en forma casi ininterrumpida, días hermosos y apacibles. Un cielo límpido, vientos suaves, soles agradables que no llevan ni en pleno verano a la canícula tropical, ni siquiera a esa insoportable pesadez que sufrimos durante tan largos días en*

Alemania; las ricas bendiciones con que el suelo premia la labor del hombre, *despiertan un sentimiento de bienestar que se manifiesta acabadamente en el carácter y en las costumbres de sus habitantes*".

A su vez el Dr. Ch. Heusser de Zürich, enviado por el Gobierno Federal de Suiza al Brasil y a los países del Plata informaba, al comparar el territorio bonaerense con la República Oriental del Uruguay: "La pradera uruguaya es enormemente feraz *y no está expuesta a inundaciones ni a grandes sequías, porque no es tan llana, sino ondulada y cruzada por corrientes de agua. El derecho de propiedad está firmemente asegurado, dirigido y reglamentado desde una oficina topográfica de Montevideo*".

Por su parte el geógrafo suizo Berghaus que había visitado la Argentina, el Uruguay y el Paraguay escribía: "Uruguay pertenece a los países en que la naturaleza volcó todas sus bendiciones y sus bellezas. *Un sinnúmero de ríos y arroyos fertilizan su suelo, por todas partes sorprenden pequeñas corrientes de agua que atraviesan la campiña en todas direcciones... El clima es sano y agradable, superior por su regularidad al de Buenos Aires*".

El Profesor Sommer-Geiser, comerciante y agrónomo, delegado del Gobierno de Berna, que —en misión oficial— visitó las primeras colonias suizas establecidas en 1856 por Arón Castellanos en Esperanza —Santa Fé y en San José— Entre Ríos por el General Urquiza y que también se detuvo durante largo tiempo en el Uruguay decía: "*La República del Uruguay tanto con respecto a su suelo como a su política, merece —en mucho— la primacía sobre los demás estados del Plata*".

El conocido Ministro Inglés Robert Peel, en sesión del Parlamento Británico, en Mayo de 1862 recomendaba y destacaba las ventajas que para el agricultor inglés presentaban las tierras uruguayas, aconsejándoles su compra.

Y, por último, también el sabio Dr. Germán Burmeister que en 1857-58 estudió nuestra flora y fauna y el Cónsul Prusiano en Montevideo Barón von Gülich, insistían en las riquezas naturales que ofrecía nuestra campiña a los emigran-

tes europeos y el bienestar logrado por los pocos que se habían afincado en nuestro suelo.

Celebrado en 1856 un Tratado de Amistad y de Comercio con el Reino de Prusia por el Gobierno del Dr. Gabriel Antonio Pereira, del que se esperaban prontos y visibles beneficios con la llegada de agricultores alemanes, presagio que se cumplió en ínfima escala; dispuesto el Gobierno, compenetrado de las necesidades del país a fomentar la inmigración ante la convicción de la profunda verdad práctica de la expresión alberdiana "Gobernar Es Poblar", constituyó don Doroteo García, Ministro de Hacienda del Presidente aludido, la "Sociedad Agrícola del Rosario". Su finalidad era precisamente atraer y fomentar la inmigración europea para lo cual adquirió del Dr. Juan P. Ramírez cuatro leguas de campo de innegable feracidad, situado entre los arroyos Rosario y Cufré que, en mayor extensión había sido donado "por importantes servicios prestados a la corona portuguesa" al Dr. Nicolás Herrera y que constituía el conocido "Rincón del Rey".

Favoreció los planes de la novel sociedad constituída en 1857, el establecimiento en el año siguiente del inmigrante suizo, oriundo del Cantón de Berna, don Carlos Cunier que adquirió una extensa chacra en el ángulo Nor-Este de la actual Colonia Suiza y que, en contacto con don Guillermo Fender, socio de la casa bancaria "Siegrist y Fender" de Basilea, interesó a éste —que según mis últimos informes también había visitado los países del Plata— a invertir sus capitales en una empresa de colonización de alto vuelo.

Como circunstancias particularmente favorables para determinar a la firma "Siegrist y Fender" a elegir el Uruguay y, en particular, la margen izquierda del Rosario, en su curso superior, pueden invocarse: El fracaso de la colonización alemana en el Brasil, la guerra de secesión entre esclavistas y anti-esclavistas que impedía la llegada de emigrantes a Estados Unidos, la enorme distancia a que se encontraban las colonias Esperanza y San José de los puertos situados sobre el Río de la Plata, lo que encarecía tremendamente los pasajes

y los fletes, a la vez que reducía el precio de la producción agrícola y, fundamentalmente, el rápido florecimiento de la colonia de los valdenses establecidos en 1858, en su actual ubicación, por un grupo de familias evangélicas de los valles del Piamonte; todo sin perjuicios de los informes transcriptos que decían maravillas de la República Oriental del Uruguay.

En 1861 llega a las playas del Plata en busca de la tierra de promisión don Rodolfo Schmidt, en representación de "Siegrist y Fender", concertando con la "Sociedad Agrícola del Rosario", representada siempre por su animador don Doroteo García, la compra de 687 hectáreas extendidas luego a una legua cuadrada de campo sobre la margen oriental del Rosario, la que es dividida en parcelas de 20 cuadras equivalentes a 40 "Jucharten" suizas, que son puestas en venta en Suiza y en el Sud de Alemania, por el precio de 1.000 francos el lote o sea unos $ 200, por lo que el precio unitario era de $ 10 la cuadra.

Corría el mes de Octubre de 1861 cuando Rodolfo Schmidt, designado administrador de la futura colonia, junto con un grupo de obreros suizos, establece en ella su tienda de campaña, comenzando a los pocos días a trabajar un horno de ladrillos y a levantarse el sólido edificio de la "Administración" que aún hoy está en pie y resiste airosamente el embate de los años.

CAPITULO II

Fundación de Nueva Helvecia y evolución de la colonia

Ningún acto formal, ninguna piedra básica, ninguna placa de bronce, ninguna escritura pública recuerda la fecha exacta de fundación de la primera colonia agrícola en nuestro solar patrio. Su trigésimo aniversario fué celebrado el 11 de Junio de 1892 y, con grandes festejos, su cincuentenario el 25 de Abril de 1912. Sin embargo, la fecha histórica indubitablemen-

te cierta de la fundación de Colonia Suiza, es el 21 de Noviembre de 1861, pues en tal fecha y días siguientes llegan a la "Administración": el maestro de Turgovia don Elías Huber, primer crítico e historiador de la incipiente colonia; Juan Michel, ex-guarda bosque del Gobierno de Berna, políglota que sirvió de intérprete a los colonos y que —aprovechando sus sólidos conocimientos— fué el primer agrimensor de "Nueva Helvecia"; Santiago Hörler; Schweizer; Pistorius; los hermanos Bilat; Vonaesch; Willibald; los hermanos Piquerez; Kaufmann; Thieven; Jolly; Güggi; Vetterli; Buchenel; Rivet; Duc; Rossier; Krebs; Petter; Marquaud; Decosterd; Bühler; Ebert; Specker; Kuenzli; Berger; Revel; Römer; Stocker; Schöpf; Barbenet; Gagnebin; Brocard; Renkel; Vetsch; Brunschwyler; Schmid; Birchner y quizá algunos más que la crónica no registra.

La gratísima impresión del suelo uruguayo sobre el espíritu de estos primeros colonos, muchos de los cuales habían dejado sus familias en Suiza para llamarlas si la colonia prometía, se trasluce con singular entusiasmo a través de las primeras cartas remitidas a Suiza que tengo a la vista y que constituyeron el más poderoso vehículo de propaganda para engrosar las filas de los emigrantes.

Dice Elías Huber en una extensa carta escrita todavía en 1861: "*En todas partes donde el suelo está arado, su aspecto es de la más pura tierra negra de humus, como el carbón, limpia y suelta. Verdaderamente este país esconde en su preciosa tierra de cultivo* una riqueza indescriptible. *Estos campos con la bendición de sus orgullosos cereales me reconcilian con el aspecto de la pradera inculta... Con el preconcepto formado de que aquí los vacunos y yeguarizos debían ser pequeños y flacos, me admiré del hermosísimo ganado; bueyes, vacas y caballos veloces, como aun en Suiza, entre las más puras razas no se encuentran mejores. Atravesé hoy el área de la colonia con el señor Michel que conoce con precisión cada lote. Señores ¡aseguro que mejor no pudo ser elegido el lugar! Lindas colinas, bastante importantes, se alternan con graciosos vallecitos y a lo largo del arro-*

yo hay una preciosa llanura de pastoreo... Tengo una alegría infantil con este suelo negro, libre de piedras, tan fácilmente cultivable después de la primera roturación. Quien después de los primeros años duros no prospera en esta tierra será un inútil...

Esta es mi convicción: SI VIENEN FAMILIAS TRABAJADORAS Y ORDENADAS, LA COLONIA INDUDABLEMENTE DARÁ RESULTADO, PORQUE CUENTA EN GRADO SUPERLATIVO CON LOS CUATRO FACTORES NECESARIOS: CLIMA SALUDABLE, SUELO RICO, AGUA Y LEÑA. SÓLO SE PRECISA MANOS HACENDOSAS Y DIRECCIÓN INTELIGENTE PARA TRANSFORMARLA EN PARAÍSO... *Necesitamos aquí gente fuerte, capaz y dispuesta a trabajar; que haya aprendido privaciones y sacrificios; que no esté acostumbrada a la vida fácil y que mire al indudablemente arduo porvenir, con fe y coraje.* De una cosa estoy firmemente convencido; si alguna Colonia Suiza prospera tiene que ser ésta porque el suelo es extraordinariamente fértil y su desmonte no difícil, agua y leña hay en abundancia, el clima es sano y la colocación de los frutos de la tierra muy fácil".

La visión profética maravillosa que trasunta tal carta se ha realizado al pie de la letra, al extremo que uno de los últimos Presidentes de la República llamaba a "Nueva Helvecia" "*El jardín de la República*" y que un destacado político asentara en el álbum de visitantes del Centro Helvético: "*No sé porque se me ocurre que esta Colonia Suiza es como un esquema de lo que será nuestro Uruguay del futuro: tierras fecundas, jardines rientes, huertas repletas, trabajo, bienestar, prosperidad, paz...*"

Impresas ésta y otras cartas de parecido tenor, en Suiza, constituyeron una atracción poderosa que trajeron a la novel colonia centenares de inmigrantes en el transcurso del año 1862 y primera mitad de 1863, de tal manera que en Julio de 1863 contaba con 600 habitantes. 97 familias y 47 hombres solteros constituían el núcleo de 144 colonos chacareros que, sin tregua, levantaron sus primeros techos, construyendo algunas casas de material y los demás, ranchos de acuerdo al uso de los nativos.

Recién el 29 de Agosto de 1863 el Escribano Público de Montevideo don Francisco D. Arancho autorizó la escritura traslativa de dominio de la "Sociedad Agrícola del Rosario" a favor de "Siegrist y Fender". Junto con el boleto de compraventa que la mayoría de los inmigrantes firmaba ya en Suiza, eligiendo en el plano chacras que nunca habían visto, suscribían también un notable reglamento interno que demuestra la clara visión de don Guillermo Fender sobre las necesidades de la colonia y el trasplante feliz de las instituciones democráticas de las varias veces centenaria Helvecia.

Tanto las asambleas populares que elegían el "Consejo de la Comunidad" constituído de cinco miembros que regía a la colonia, como la instrucción primaria obligatoria y la imposición de la contribución obligatoria proporcional del trabajo personal de todos los pobladores, para la realización de los trabajos públicos de utilidad general, revelan el talento y la previsión en dicho Código interno, muestra genuina de la sana política democrática.

Pero diversos factores pronosticaron muy pronto una grave crisis que se avecinaba; pocos colonos eran verdaderos labriegos y los pocos no conocían las costumbres ni las prácticas del país ni las pecularidades del cultivo agrícola local; muchos otros eran obreros fabriles, jornaleros y artesanos que querían transformarse, como por arte de encantamiento, en agricultores; muchos eran soldados, quizá más de cincuenta, entre ellos varios oficiales que muy pronto quisieron demostrar su preparación técnica en las revueltas internas que asolaron durante largos años nuestra República. Por otra parte el crédito que dispensaba la firma "Siegrist y Fender" a los colonos era ilimitado con el elevado propósito, pero equivocado criterio, de ayudar a los inmigrantes hasta tanto se labraran un definitivo bienestar. Si a todo ello agregamos el factor climatérico, puesto que desde 1862 se insinuó una sequía que llegó a su terrible apogeo en 1864, tenemos explicadas las causas de los fracasos de las primeras cosechas y el reinado del año terrible: 1864.

La sequía con la consiguiente falta de pasturas y de agua

atrajo millares de cabezas de ganado bovino y yeguarizo que en busca de sustento, invadían y destruían las chacras, obligando a los colonos a unirse y a liquidar centenares de animales con los certeros tiros de sus rifles y otras veces a encerrar tropas enteras que luego morían de hambre y de sed. A este cuadro de desastre hay que agregar los sucesos políticos provocados por la revolución del general Flores, llamada "Cruzada Libertadora" que motivaron la constitución de un batallón suizo al mando del capitán F. W. Bion y de los tenientes Steiger y Treskow que sembró la desunión en la colonia, llevando a la expulsión y aun a la muerte a muchos de ellos.

Pero, permítaseme la afirmación dura: el año de crisis era necesario para la joven colonia pues sirvió para separar la paja vacía e inútil del grano valioso. En el transcurso del año 1864 el número de la población se redujo a la mitad, muchos se dirigieron a la Argentina, otros medraron durante años como peones en las estancias de los alrededores y los más felices que, en alguna manera obtuvieron fondos, regresaron a su patria de origen para relatar horrores de esta pródiga tierra uruguaya.

Pero si una mitad se disgregó, la otra mitad de los colonos, verdaderos labriegos suizos, alemanes y austriacos, rudos y sufridos, experimentados en los trabajos y en los renunciamientos, confiando en la divina Providencia, redobló sus esfuerzos, sabiendo que la perseverancia y la lucha constante, triunfan en definitiva no obstante todos los reveses iniciales.

Y así fué: desde 1865 la situación comenzó a mejorar, las siembras facilitadas en su desarrollo por excelentes condiciones atmosféricas y climatéricas, produjeron cosechas abundantes, los precios del mercado eran rendidores, y es así que en 1868 nuestra primera colonia agrícola estaba afianzada sólida y perdurablemente.

Nueva Helvecia contaba el 15 de Abril de 1868 con 545 habitantes que poseían 4.559 cuadras de tierras destinadas a la agricultura y sólo 6 familias no eran propietarias de las

chacras que ocupaban. En dicho año se cosecharon casi 1.000 toneladas de papas, casi 1.000 toneladas de trigo, más de 350 toneladas de maíz, etc., no explotándose aún la industria lechera.

Desde 1868 el progreso de Colonia Suiza se acelera, contribuyendo visiblemente el arribo de nuevos inmigrantes, auténticos y experimentados agricultores, como también la introducción de modernas maquinarias e implementos agrícolas. La primera trilladora importada en nuestro país fué del progresista vecino don Federico Fischer, — creador también de la industria hotelera, — trayéndola desde Montevideo don Santiago Haeberli que durante cincuenta años fué propulsor del adelanto de esta zona.

En 1876 la colonia cuenta ya con unos 1.300 habitantes, cosechándose 2.600 toneladas de trigo, 1.500 toneladas de maíz, 3.500 toneladas de papas, poseyendo sus pobladores alrededor de 20.000 cabezas de ganado.

Es más o menos en dicha época entre los años 1875 y 1876 cuando la producción de cereales que aumentaba prodigiosamente en la colonia llevó a una correlativa disminución del precio, de tal manera que la labor y el sacrificio de todo un año resultaron insignificantes en su resultado económico. Fué entonces que un grupo de colonos entre los cuales se recuerdan a los Matter, a los Karlen y a los Nater comenzaron a elaborar quesos, industria que exigía una menor inversión de capitales y esfuerzos que la agricultura y prometía un resultado más seguro y así, poco a poco, la mayoría de los colonos prefirieron la lechería y el tambo con elaboración de quesos y manteca a la explotación agrícola, aunque es justo consignar que la mayoría de las explotaciones son mixtas hoy día. Muy pronto los quesos de Colonia Suiza adquirieron renombre "por su exquisitez y su valor nutritivo" según escribía hace más de cuarenta años J. Barcon Olesa en su obra "*Región del Colla*" y ya en 1885 la producción alcanzaba a 228.000 kilogramos, cultivándose en dicho año unas 15.000 hectáreas, pues al área primitiva de la colonia había que agregar la llamada colonia Quevedo, el Escudero y parte de la colonia

Española, poblada por nuevos colonos suizos o alemanes o por hijos de los primeros inmigrantes. La población de la colonia era de 420 familias integradas por 2.600 personas, creciendo año tras año.

En 1883 comenzó la exportación de queso con una remesa de 1.692 kilogramos, la que alcanzó en 1884 un peso de 2.337 kilos, certificando su bondad el hecho de que ya en la Exposición Internacional de Amsterdam de 1883 el señor J. Matter obtuvo un premio y dos diplomas de honor por los productos de su quesería producidos en Colonia Suiza.

En 1900 podía estimarse en 120 el número de queserías establecidas en Colonia Suiza con una producción entre 600.000 y 700.000 kilogramos de quesos y unos 150.000 kilos de manteca, aumentando en los años siguientes en rápida progresión, este último producto después de la fusión de las dos fábricas principales de los señores Juan Frey y Juan Breuss.

Respecto al conocimiento de Colonia Suiza como zona de turismo hemos comprobado que en las remotas épocas del dictador Latorre y del tirano General Santos, es decir entre los años 1876 y 1886, tales gobernantes se reponían de sus fatigas en el Hotel de don Federico Fischer, aprovechando así los puros aires saturados de eucaplitus y de pinos existentes ya entonces en ésta, como así la tranquilidad y la paz ambiental.

CAPITULO III

Las primeras expresiones de vida espiritual y religiosa

Con la generosa magnanimidad que caracterizó a los fundadores de Nueva Helvecia don Guillermo Fender y don Rodolfo Siegrist y que los llevó al derrumbe comercial en 1865, éstos donaron cuatro lotes de chacra de una superficie total de 80 cuadras cuadradas a la "Comunidad" o "Congregación" para que allí se levantara una iglesia y una escuela,

expresando textualmente como finalidad de tal reserva de campo: "desean que los inmigrantes mantengan contacto y *relaciones espirituales entre sí,* agrupándose para evitar se hagan incultos y salvajes como ha ocurrido en algunas partes".

El primer maestro que llegó a estas tierras, en su primera carta escrita el 24 de Noviembre de 1861 hacía saber a los futuros pobladores de Colonia Suiza: "Dígales a los emigrantes que desde el día de Año Nuevo de 1862 funcionará una escuela dominical en la colonia "Helvecia" y agregaba a renglón seguido: *"Me he decidido, ya que estoy permanentemente en casa, dedicar varias horas diarias a dar clase a los muchos niños de acá"*, por lo que puede creerse fundadamente que la primera expresión religiosa en la flamante colonia se remonta al 1.º *de Enero* de 1862, *fecha en que se habría reunido la primera Escuela Dominical.*

Respondiendo a la altruista donación de "Siegrist y Fender" el día 9 de Noviembre de 1863, al llegar a la colonia la noticia del compromiso matrimonial de don Guillermo Fender con una señorita Munch, se realizaron grandes fiestas y como coronación de las mismas, se colocó la piedra fundamental del primer edificio que debía servir al mismo tiempo de Iglesia y de escuela, enterrándose en el ángulo Sud-Oeste, donde se colocó la piedra angular una caja de zinc que contenía una descripción geográfica e histórica de la colonia en sus dos primeros años de vida, presumiblemente redactada por Elías Huber y J. Mauricio Thove. Es de hacer notar que todos los pobladores, tanto católicos romanos como evangélicos, colaboraron al unísono en la magna obra, designándose una comisión constructora cuya composición se ignora.

Las calamidades del año 1864 obligaron a suspender la obra iniciada, pero en 1865 la construcción prosiguió, inaugurándose el nuevo curso escolar en 1866 bajo la dirección del maestro alemán, nacido en Württenberg, don Francisco Wullich. La casa sólida y bien construída, verdadero palacio para aquella época, existe aún hoy en perfecto estado de conservación, siendo nuestra actual habitación parroquial.

Salvo una contribución en efectivo de $ 375, reunida por

suscripción entre los suizos de Montevideo por el Cónsul de la Confederación señor Kissling y los ladrillos donados por la administración, todo lo demás fué solventado por los colonos que prestaron su colaboración mediante trabajos personales, acarreos, donaciones de materiales, etc., en forma admirable y que aún hoy merece nuestra gratitud cuando consideramos que en la hora más difícil, en el momento álgido de la más terrible crisis, aquellos sufridos paladines, a pesar de su sacrificada lucha por la vida, propugnaron sin desmayos por la intrucción religiosa, moral y espiritual de sus descendientes, dejándonos un legado inmaterial que jamás debemos olvidar.

Desde los primeros días de la colonia la "Comunidad" poseía, en uno de los lotes donados, su cementerio, exactamente donde hoy se encuentra todavía el hermoso campo santo de la Iglesia Evangélica, habiendo comunicado el Obispo Católico de Montevideo el 4 de Julio de 1868 que no existía inconveniente en que un ala del cementerio fuese utilizado por los católicos romanos y el otro por los evangélicos.

Interín el culto se celebraba en forma harto irregular en el edificio inaugurado en 1866: una y cuando más dos veces por año celebraba cultos el Pastor itinerante que venía de Montevideo o de Fray Bentos y también de cuando en cuando el Cura párroco de Rosario decía misa. Por regla el Pastor evangélico quedaba de diez a quince días en la colonia, tiempo durante el cual instruía a los catecúmenos o mejor dicho terminaba su preparación iniciada por los maestros locales, a fin de realizar la Confirmación antes de su partida. Así visitaron a Colonia Suiza en sus primeros 20 años de vida los Pastores Woysch, Schoenfeld, Hoppe, Weigle, Schede y también el benemérito Daniel Armand Ugón. A los Pastores viajeros se les indemnizaba con la suma fija de $ 100, importe en el que quedaban incluídos los gastos de viaje.

Los suizos que no querían esperar para casarse la llegada del Pastor itinerante recurrían, en los primeros años, a los Pastores valdenses Morel y Salomón, para lo cual se dirigían a La Paz, aunque según nos refiere el miembro honora-

rio de nuestra Congregación don Federico Gilomen, no era raro que el ilustrado maestro Elías Huber, hombre de raro temple, oficiara de Pastor, sea sepultando, sea bautizando y aun casando.

El 7 de Junio de 1873 bajo la dirección del Reverendo Hoppe de Montevideo la asamblea de colonos protestantes preparó las primeras bases para constituirse formalmente, pero sin llegar aún a una concreción.

Interín los católicos romanos habían inaugurado su capilla el 1.º de Octubre de 1873 y desde ese momento, a pesar del visto bueno del obispo ya aludido, comenzaron las dificultades por el enterratorio común, llegándose a exigir la construcción de un muro separatorio, entre sus dos alas; una para evangélicos, otra para católicos, de por lo menos dos metros de alto. Tampoco se llegaba a un acuerdo para su adjudicación, a pesar de que ya la comunidad católica había abierto un nuevo cementerio.

Si bien la vida religiosa no llegó a encauzarse en estos primeros años, la vida escolar, de instrucción primaria, siguió un buen ritmo, en el mismo edificio inaugurado en 1866, cursando por sus aulas centenares de hijos de colonos hasta que en Enero de 1881 fué inaugurada la escuela pública rural N.º 10, en terreno donado por la Congregación Evangélica.

Además del citado Wullich fueron maestros de la escuela de la Congregación: Santiago Schällibaum; Elías Huber; Santiago Wohlwend; Augusto Kamieth y Francisco Valetti.

CAPITULO IV

La Constitución y Organización de la Congregación Evangélica

Doce años después de fundada esta colonia agrícola, el día 18 de Enero de 1874, con la asistencia del Pastor Weigle, los pobladores evangélicos reunidos en Asamblea General constituyeron nuestra Congregación Evangélica que ha cum-

plido pues sus 70 años de vida. La primera comisión directiva estuvo así integrada: Presidente Jacobo Wohlwend; Secretario Elías Huber; Tesorero Rodolfo Völker; Vocales Carlos Eugster y Santiago Häberli. De inmediato se consideró y aceptó, en forma provisoria, una constitución titulada "Estatutos para los protestantes de la colonia *Nueva Helvecia*" según la cual ésta congregación se unía a la Congregación Evangélica Alemana de Campaña de Fray Bentos con campo de acción en toda la "Banda Oriental", contrayendo la obligación de contribuir con $ 100 por año, teniendo el Pastor la obligación de visitar una vez anualmente la colonia donde, si era necesario, debía permanecer durante 3 o 4 semanas para terminar la preparación de los catecúmenos y luego confirmarlos. El Pastor no recibiría suma alguna en concepto de viáticos, pero cobraría durante su permanencia en la colonia los siguientes derechos: $ 3 por bautismo; $ 5 por confirmación; $ 10 por casamiento; $ 3 por sepelio y $ 1 por expedición de certificados del Registro Parroquial.

Es pues el 18 *de Enero de* 1874 el día de nacimiento de la *Congregación Evangélica de Nueva Helvecia*, como organismo separado e independiente de la "Comunidad" o "Asamblea General de Colonos" que comprendía a todos los inmigrantes de ambas confesiones.

En la sesión de la flamante comisión directiva del 8 de Marzo de 1874 se daba entrada a una carta del Pastor Weigle, anunciando la posibilidad de su traslado definitivo a Nueva Helvecia puesto que tal proyecto había sido bien recibido en Montevideo y Fray Bentos, pero pedía previamente la construcción de una buena casa pastoral para lo cual debía adquirirse un terreno ubicado en el centro de la colonia y que tal lote se le debía dar en propiedad. La comisión directiva resolvió ofrecerle una fracción de 2 cuadras del campo de la Congregación.

En la misma sesión el tesorero Don Rodolfo Völker hace saber que dona una campana de su propiedad para uso exclusivo de la comunidad protestante que es la misma que aun hoy engalana la fachada de la casa parroquial, la que

hizo oír por primera vez sus alegres tañidos en el culto celebrado el domingo 27 de Setiembre de 1874.

Se resuelve también pasar una comunicación a la comunidad católica, preguntándole si hará uso del cementerio común o no.

En reunión del 20 de Noviembre de 1874 se resuelve considerar al cementerio como de exclusiva propiedad de los protestantes, ante la falta de respuesta de la comisión católica y el

Cementerio Evangélico visto desde el Noreste

hecho de tener ésta su propio cementerio. También se convoca a Asamblea General para el 29 del mismo mes y año.

La Asamblea renueva por un año el arreglo con el Pastor Weigle, pero considera por primera vez la interesante posibilidad de conseguir un Pastor en Suiza que también debía formar parte del personal docente de la escuela, encargándose a don Teófilo Karlen para dar los pasos necesarios, poniéndose en comunicación con la madre patria.

El 18 de Febrero se estudia y aprueba el reglamento del cementerio cuyo artículo 1.º establece: "En el cementerio al

lado de la escuela pueden ser sepultados los muertos de cualquier confesión y nacionalidad".

En la Asamblea General del 6 de Junio de 1875 el Pastor Weigle explica el problema que plantea la separación de la congregación de Fray Bentos que ahora trae un Pastor inglés, al mismo tiempo que el retiro de la subvención que recibía de Alemania y los tiempos cada vez más críticos. "Si la vida religiosa evangélica no debe desaparecer en el interior del país la Colonia Suiza debe cubrir la brecha" agrega y propone la construcción de una casa pastoral, la celebración de un contrato por unos seis años, asignándosele un sueldo de $ 300. anuales, además de los derechos actuariales correspondientes. En tal caso se radicaría definitivamente en ésta. La Asamblea resuelve que no puede considerar la propuesta por estar pendientes los trámites iniciados en Suiza para obtener un Pastor y al mismo tiempo decide abocarse a la construcción de la casa parroquial, designando a los señores Teófilo Karlen, Federico Fischer, Alejandro Schwyn y J. Matter para que en común con la comisión directiva estudien la posibilidad de la misma, formulando planos y presupuestos.

En la comisión se plantea de inmediato el problema: ¿existe la posibilidad de que la población evangélica asuma la carga económica que representa la construcción de una casa pastoral? Se acepta la proposición de don Santiago Häberli de visitar a todos los colonos a fin de tener una base seria, comprometiendo los importes de sus respectivas contribuciones, resultando que la suma de $ 977 ofrecida, sólo representa la mitad del dinero necesario y entonces se considera la posibilidad de comprar la chacra del cónsul Menet que está en venta y cuya casa-habitación se restauraría por muy poco precio.

La Asamblea General de 1875 no resuelve tampoco el problema de la construcción que queda pendiente, renovando, en cambio, por un año el arreglo con el Pastor Weigle. En la Asamblea General del año siguiente se renueva la comi-

sión directiva que queda constituida en la siguiente manera: Presidente Jacobo Wohlwend, Vice-Presidente Federico Fischer; Secretario Elías Huber, Tesorero Federico Kehr y Vocal Eduardo Roth.

El año 1876 tiene gran importancia en la historia de la Iglesia Evangélica pues se logra la definitiva separación de los patrimonios con la Comisión Católica. A tal fin se convoca una Asamblea General Extraordinaria que se reune el 13 de Agosto y después de una seria discusión sobre si la división propuesta por la comisión debía aceptarse o no, se dispone propugnar la obtención en plena propiedad de dos chacras junto con el cementerio y el edifico escolar, aunque fuera necesario pagar una modesta indemnización, designándose a la comisión directiva para que junto con los señores Dr. Germán Imhof y Teófilo Karlen inicien la tramitación del caso ante la comisión católica presidida por don Manuel Luque. Después de prolongadas deliberaciones en común con la comisión católica y a pesar de la cerrada oposición del grupo de suizos católicos encabezada por Francisco Wullich, José Greising y Vicente Helbling, se llegó a un acuerdo cuyas bases debían someterse primero a la Asamblea General Protestante que el 22 de Octubre de 1876 las aceptó por 37 votos contra 3 y luego a la Asamblea General Común de Todos los Colonos que se reunió en número de 109 el 12 de Noviembre de 1876, resolviéndose al cabo de un agitado debate por 69 votos contra 40, en votación secreta,: 1.º Que las chacras 124 y 125 con la escuela y el cementerio serían adjudicadas en pleno dominio a los protestantes; 2.º Que las chacras 110 y 112 pertenecían exclusivamente a los católicos; 3.º Que la Congregación Evangélica pagaría una indemnización de $ 500. a la Católica en dos cuotas pagaderas en Mayo de 1877 y en Mayo de 1878 respectivamente con el 9 por ciento de interés; 4.º Que la comisión católica abriría de inmediato un cementerio propio; 5.º Que las reuniones y asambleas comunes se celebrarían en el local escolar adjudicado a los protestantes; 6.º Que la escritura pú-

blica declarativa pertinente sería firmada en Rosario, representando a los católicos los señores Manuel Luque y Senuste Bilat y a los protestantes Adamiro Robert y Federico Fischer.

La escritura de división del condominio fué suscrita el 19 de Diciembre de 1876 ante el Escribano don Balbino Lasquibar.

En Febrero de 1877 se congrega la Asamblea General Ordinaria en la que se resuelve solicitar los buenos oficios del Pastor Hoppe de Montevideo para conseguir un maestro a fin de reabrir oportunamente la escuela, con tan buenos resultados que pocos meses después se hace cargo de la instrucción primaria en ésta el tan recordado y meritorio maestro don Augusto Kamieth, siendo interesante consignar que entre tanto el Presidente de la Congregación don Jacobo Wohlwend asumió tareas docentes para que la niñez no se viera privada de asistir a clase. A fin de pagar la primera cuota de su deuda la Congregación Evangélica resolvió también rematar siete lotes de una cuadra cuadrada cada uno, realizándose la venta en subasta pública el 15 de Abril de 1877, obteniéndose $ 449.

Con fecha 22 de Mayo de 1877 la Comisión directiva resuelve someter a la próxima Asamblea General el proyecto de Estatutos preparados por el Secretario Huber y que comprende también, en un capítulo especial, la cuestión escolar.

En la Asamblea General del 10 de Junio de 1877, que cuenta con 31 asistentes, se aprueba a libro cerrado, sin discusión, después de su lectura, el Estatuto recomendado por la comisión directiva. Se autoriza asimismo la reparación de la escuela y del cementerio. La comisión directiva integrada por los señores Wohlwend, Fischer, Huber, Kehr y Roth es reelecta, integrándose la comisión escolar con tres miembros de la directiva y además el Dr. Germán Imhof, vice-cónsul suizo y filantrópico médico de la colonia.

Como curiosidad anotamos que la directiva en sesión del 1.º de Mayo de 1878 resuelve realizar, durante la celebración

del próximo culto una colecta con cuyo producido se creará el *fondo para pobres*, encomendándose a los miembros Fischer y Kehr su recolección. Tal culto se celebró probablemente el 1.º de Agosto de 1878, día de la independencia de Suiza, fecha a la cual se remonta pues la "Armenkasse" o sea la Alcancía de los Pobres de nuestra Iglesia.

Por primera vez aparece también en aquel año un pedido formulado por la comisión directiva a las señoras, interesando obtengan una mesa y una fuente bautismales para uso de la Iglesia. A pesar de no existir ninguna sociedad femenina organizada en nuestra Congregación, era ya entonces proverbial la generosidad de las señoras y a ellas recurre la comisión directiva en su sesión del 31 de Julio de 1878 para llenar una sentida necesidad que el estado financiero de la Caja de la Congregación no permitía llenar.

En la Asamblea General del 15 de Junio de 1879 se considera la propuesta del Pastor Weigle de la agregación de la Iglesia Evangélica de Nueva Helvecia a la Congregación alemana de Montevideo en cuyo caso la contribución anual se elevaría a $ 300, pero el Pastor vendría más a menudo para atender las necesidades religiosas y culturales de la colonia suiza. No se aceptan tales bases, solicitándose al Pastor Weigle que acepte, como siempre, $ 100. anuales y que visite dos veces a esta Congregación. También resuelve esta Asamblea, ante el fracaso de la cobranza, que todo congregado que no pagase su cuota anual de $ 2. antes de la respectiva Asamblea General, deberá abonar después de ella $ 2.50 y para ello las Asambleas se anunciarían con un mes, por lo menos, de anticipación.

La nueva Comisión directiva es constituida así: Presidente Elías Huber; Secretario Santiago Häberli; Tesorero C. Bünzli; Vocales; Herman Karlen y Alejandro Schwyn.

Después de varios años se reune, probablemente por última vez, la Asamblea General de Colonos de Ambas Confesiones el 20 de Julio de 1879 para buscar solución a la cuesción del monte comunal. En efecto, la casa bancaria "Sie-

grist y Fender" había puesto el monte comunal a disposición del "Consejo de la Comunidad" cuando fué fundada Colonia Suiza. Dicho monte natural en la margen izquierda del arroyo Rosario fué utilizado durante algunos años por todos los colonos, habiendo exigido la administración con muy buen tino que toda dicha orilla constituyera camino público. Desaparecida por falencia la firma "Siegrist y Fender", los propietarios colindantes corrieron sus alambrados hasta el mismo cauce del Rosario, desapareciendo así la calle. Por otra parte la Congregación Evangélica se creía sucesora del "Consejo de la Comunidad" con derecho a dicho monte y por último, don Vicente Helbling que adquirió todos los derechos y acciones sobre los bienes de "Siegrist y Fender" entendía que el monte era de él. Indudablemente que entre la Congregación y Helbling el acuerdo era fácil, pues el mismo don Vicente Helbling lo propuso de inmediato, pero ¿qué resultado positivo podía tener una transacción entre dos pretendientes del monte, cuando en realidad éste era poseído por terceros?

La Asamblea resolvió hacer gestiones y aun solicitar consejos al Dr. Alberto García Lagos, hijo de don Doroteo García en cuyo poder se presumían los títulos de dominio originario. Pero a los postres nada se obtuvo y ni siquiera la Comisión Auxiliar, órgano del gobierno municipal, que inició el pleito del caso, pudo obtener que los propietarios limítrofes abrieran el camino del que se habían apropiado, fundados en las disposiciones del Código Rural.

En la Asamblea General del 15 de Mayo de 1881 no se ratifica el convenio con el Pastor Weigle, pues se espera — según el informe de los señores Häberli y Bünzli, — que en breve el Pastor de los Valdenses don Daniel Armand-Ugón tenga un Pastor auxiliar que domine el idioma alemán y que, en tal caso, atendería a toda Colonia Suiza. Se reelige la misma comisión directiva.

El 24 de Agosto de 1881 los señores Huber y Häberli hacen saber que el Pastor Ugón durante los seis días de la se-

mana próxima completará la preparación de los catecúmenos y que la confirmación será el domingo 4 de Setiembre. Se resuelve abonar $ 100. al Pastor Ugón y al maestro señor Kamieth $ 2.50 por cada catecúmeno.

En la Asamblea General de 1882 se contrata como nuevo sepulturero a Ulrich Zehner con un sueldo anual de $ 20. amén de los derechos de $ 2.50 y $ 1.50 por cada sepulcro, según sea grande o chico.

Se convoca luego a Asamblea General Extraordinaria para la reforma estatuaria, la que se reune el 24 de Setiembre de 1882 y sanciona las nuevas reglas de gobierno de la Congregación en 35 artículos, los que durante más de veinte años reglan la vida de nuestra Iglesia. La contribución anual de los miembros jefes de familia se fija en $ 2. y la de los solteros en $ 1. teniendo derecho de voto desde los 19 años los jóvenes y pudiendo ser elegidos desde los 25 años de edad. Entre las obligaciones de la comisión directiva se destaca: "Propender al desarrollo de la vida cristiana y del sentimiento religioso, debiendo, en especial, tomar las medidas del caso contra transgresiones a la moralidad por parte de menores". Su redacción pertenece a don Elías Huber.

La misma Asamblea resolvió invitar al Pastor Schede de Buenos Aires para preparar los catecúmenos, confirmarlos y atender un culto, ofreciéndosele $ 100. y estada paga.

En la Asamblea del 20 de Mayo de 1883 se renueva la comisión directiva, eligiéndose Presidente a don Federico Kehr, Secretario a Dn. Santiago Häberli; Tesorero a Dn. Juan Gfeller y Vocales a Germán Karlen y a José Mauricio Thowe; comprobándose con agrado que todas las deudas se habían cancelado y también el número de miembros activos de la Congregación iba en sensible aumento.

Comenzaba a sentirse un nuevo espíritu y a agitarse ansias de superación: soplaban vientos de renovación y así en la Asamblea General siguiente del 22 de Junio de 1884 se trata largamente la necesidad cada vez más sentida de sostener permanentemente un Pastor, tan requerido por las al-

mas de la colonia. Se resuelve solicitar fondos de la Comisión Colonizadora, además obtener de todos los miembros la suscripción de obligaciones para asegurar por cinco o seis años los honorarios pastorales y luego tratar la venida de un "pastor *liberal*, adecuado para las condiciones de ésta colonia". También se autoriza la construcción de una pieza en el Cementerio para la guarda provisoria de los muertos, etc. y se comprueba con satisfacción que en un solo año el activo de la Congregación aumentó de $ 130.65 a $ 2.215.20.

CAPITULO V

La Construcción del Templo

La incansable actividad de la nueva comisión, el despertar de la vida espiritual a que asistía la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia no debía dejar de fructificar ampliamente y es así que en la Asamblea General del 26 de Julio de 1885 el Presidente don Federico Kehr después de informar que pocos días después el Pastor Valdense, tan buen amigo de los suizos, Daniel Armand Ugón partiría para Europa, llevando la misión de obtener en Suiza un pastor para Colonia Suiza, propuso *la inmediata construcción de un templo en las inmediaciones de la vieja casa escolar*. Con entusiasmo fundó su moción, ante todo en la necesidad de un templo, en el mal estado de la escuela que cuando más, bien reparada, podría servir de casa pastoral, pero no para iglesia. Aseguró que la Comisión Colonizadora por intermedio de su presidente había comprometido una donación en efectivo de $ 1.000. para la magna obra, que igualmente aseguraba la ayuda y colaboración de los suizos de Montevideo y de Suiza misma, como también de la Sociedad Gustavo Adolfo de Berlín. El entusiasmo de su Presidente contagió a la Asamblea que sin dilaciones y por unanimidad resuelve nombrar

una comisión constructora que debía estar integrada por los cinco miembros de la comisión directiva a elegirse y por cuatro asambleístas más. Inmediatamente se elige la directiva recayendo las designaciones en: F. Kehr para presidente; S. Häberli para secretario; Juan Gfeller para tesorero y Eduardo Roth y Augusto Kamieth para vocales, eligiéndose para integrar la comisión especial a los señores J. M. Thowe, Godofredo Schneiter, G. Karlen y Alejandro Schwyn.

En la Asamblea General siguiente el 16 de Mayo de 1886, en presencia de 38 miembros, es leída la memoria anual que señala la gran importancia que el año transcurrido significa para el futuro de la congregación "por cuanto, si bien la construcción del templo decididamente resuelta es aparentemente superior a nuestras fuerzas, constituye el único medio de evitar la lenta desmembración y final disolución de nuestra comunidad, como así la forma de mantener una sana vida moral y espiritual y conservar nuestro idioma y costumbres suizas". Después de alguna oposición, la comisión directiva presenta dos proyectos con un presupuesto de más o menos $ 3.500. cada uno, informando que aún espera un tercer plano más moderno con su respectivo presupuesto, en la espera de que las suscripciones que se están realizando sigan mostrando resultados tan halagüeños. Agrega que para obtener un pastor definitivo se ha escrito a Zürich al profesor Kesselring y a Glarus al pastor Buss, pertenecientes al comité central de la Sociedad Misionera Evangélica Universal que cuenta con 34 congregaciones asociadas, pero que aún no había llegado ninguna respuesta.

Después de la lectura de una carta del pastor Weigle que anuncia su viaje a ésta para fines de Mayo, se resuelve pagarle, además de los $ 100. acostumbrados y los gastos de estada, $ 2. por cada bautismo.

Se recomienda a la comisión de construcción completar las listas de contribuyentes y de acuerdo a su resultado preparar otro proyecto, sometiéndolo en la primavera, antes del comienzo de las obras, a una nueva Asamblea General Extraordinaria. Hubo 38 miembros presentes.

A la Asamblea General Extraordinaria del 29 de Agosto de 1886 se presentan cuatro proyectos, elaborados uno por José Mauricio Thowe, otro por Manfredo Andreoli, otro por Federico Birkhold y el cuarto por la comisión constructora en pleno. Declara ésta que los cálculos son minuciosos y que está previsto hasta el más minucioso detalle, que los cimientos por un costo de $ 500. están ya terminados, que según presupuesto de una barraca de Montevideo el costo del hierro y de la madera asciende a $ 508 que los ladrillos están contratados a razón de $ 7 el millar y la cal a $ 77.50 la fanega, por lo que, salvo modificaciones fundamentales con respecto a la decoración interior o a la torre, se cumpliría el propósito de no sobrepasar la suma de $ 3.500. Después de algunas explicaciones es unánimemente aprobado el proyecto de la comisión con la recomendación de su más pronta realización. (1).

× 1,75

---

(1) Subvenciones generosas para una Iglesia evangélica que se construirá en la Colonia Nueva Helvecia, las que serán abonadas por los suscriptores en dos plazos: La primera mitad en el término de seis meses y la segunda en un año, a contar desde el primero de Marzo de 1886.

	En dinero	En acarreo
La Comisión Colonizadora de Nueva Helvecia	$ 1.000	
Santiago Gilomen . .	" 50	id.
Santiago Schüsslein .	" 40	id.
Elisabeth Kuster . .	" 100	
Alberto Dietrich . .	" 50	
Andrés Leicht . . .	" 30	id.
Isaac Gugelmeier . .	" 30	id.
Isaac Gugelmeier (padre)	" 50	id.
Gustavo Honegger . .	" 20	
Carlos Eugster . . .	" 40	
José M. Thowe . . .	" 30	id.
Olga W. de Baumgarten	$ 50	
Jorge Schlueb . . .	" 20	
Juan Mischler	" 40	id.
Christian Hügli . . .	" 50	
Carlos Schüsselin .	" 30	
Enrique Ahlers . . .	" 30	
August Heier . . .	" 20	
S. Kaufmann	" 10	
Juan Würth	" 10	
Santiago Höhener . .	" 10	
Germán Rode . . .	" 45	
Aellen	" 10	
Heinrich Jahn . . .	" 30	

También se lee una carta del Pastor Buss que promete todo su esfuerzo y el del Profesor Kesselring para obtener un hombre capaz para pastorear esta grey. Interín, ya el 6 de Junio de 1886 se había celebrado la fiesta de la colocación de la piedra básica, depositándose debajo de ella en una caja de zinc preparada por el mismo Presidente, un ejemplar impreso de los estatutos aprobados el 24 de Setiembre de 1882; el índice de los 82 miembros de la Congregación; la obrita de Boeni y Wagenknecht titulada "Visión Estadística de la República Oriental del Uruguay", en idioma alemán que contiene muchas referencias sobre Nueva Helvecia; las seis monedas cursivas en aquella época: tres de cobre y tres de plata; una reseña sobre la colonia "Nueva Helvecia" del 14 de Febrero de 1867 firmado por José M. Thowe, Juan Matter y F.

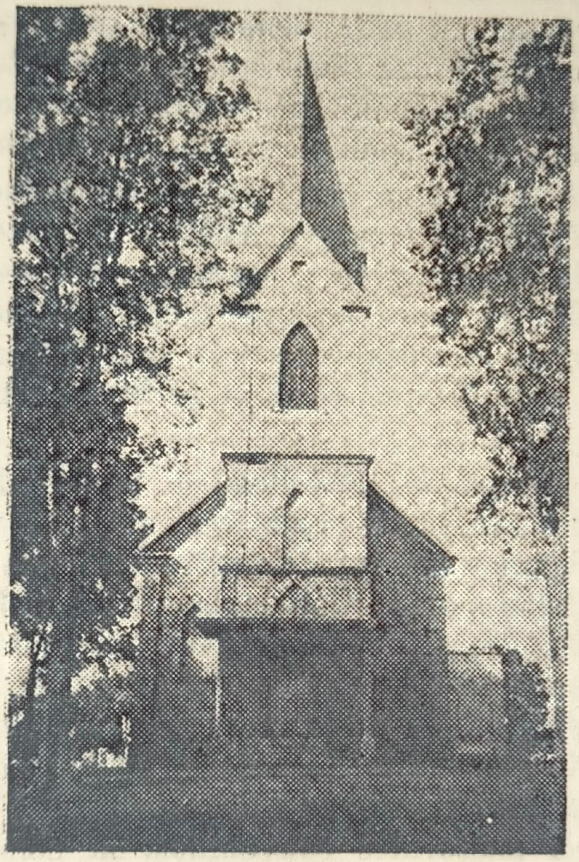
Carlos Gerber . . .	$	10		Hermann Karlen . .	$	30	id.
Luis Dietschi	"	10		Teófilo Karlen . . .	"	100	
Burkhard Vetsch . .	"	10		Peter Rösli	"	10	
Ana Vda. de Rohrer	"	10		J. Emilio Karlen . .	"	40	
Arnold Nater . . .	"	15		S. Schaffner	"	10	
J. Wohlwend	"	20	id.	Abraham Feller . . .	"	10	
G. Schneiter	"	15		Eustaquio Haller . .	"	1.50	
J. Matter	"	50		Guillermo Gugelmeier	$	10	
F. E. Bühler	"	30		Dietrich Oeters . . .	"	20	
Jakob Stutz	"	20	id.	Jakob Ziegler . . .	"	10	
Christian Binggeli . .	"	30	id.	Ferdinand Kleist . .	"	30	
Eugenie Robert . . .	"	20		Adrian Walser . . .	"	10	
Numa A. Robert . .	"	25		David Morgan . . .	"	10	
Teófilo Gratwohl . .	"	10	id.	Juan Siemer	"	10	
Santiago Schaffner .	"	50		Leoncio Wey	"	10	
J. H. Schaffner . .	"	20		F. Werner	"	30	
A. Schwyn	"	35		Félix Indermaur . .	"	10	
Alberto Haller . . .	"	10		G. Hohl	"	10	
Jakob Zimmer . . .	"	10	id.	S. Schneider	"	10	
Adamir Robert . . .	"	40		Samuel Spori	"	10	
Jorge Roth	"	20		Dr. Germán Imhof	"	50	
Augusto Suhr . . .	"	20		Juan Pomares . . .	"	1	
Luis Haller	"	10		Jakob Feller . . .	"	10	

Blum del 14 de Febrero de 1867, autenticado por el Cónsul Hofmann de Montevideo el 1.º de Mayo de 1868; un informe del 8 de Junio de 1876, entregado en dicha fecha al Jefe Político Departamental don Máximo Blanco para su elevación al Gobierno Nacional, relatando la historia y el progreso de la colonia suiza desde su fundación hasta el mismo día mencionado, redactado por don José Mauricio Thowe; una copia del discurso que el mismo Thowe pronunció con motivo de la colocación de la piedra angular; el inventario de la Congregación Evangélica según la rendición de cuentas aprobada en la última Asamblea; un detalle de los precios de los artículos alimenticios y de los sueldos que se pagaban en esa época; una nónima de nombres de contribuyentes e importes para el

---

Dr. Brendel	$	10
Pío Schöpf	”	10
Peter Sulgel	”	2
Niklaus Schneites . .	”	10
Gaspar Frey . . .	”	10
Ulrich Zähner . . .	”	15
José Bernatzky . .	”	20
Johann Gschwend . .	”	5
Juan Hodel	”	10
Juan Mugglin . . .	”	10
Pedro Ebert . . .	”	10
Henriette Vreymbörg	”	10
J. Ulrich Habegger .	”	4.70
Guillermo Walker .	”	4.70
F. Fischer	”	20
Andrés Slükiger . .	”	4
Heinrich Alensbach .	”	9.40
Santiago Häberli . .	”	50
Federico Kehr . .	”	40
Juan Gfeller . . .	”	20
Eduardo Roth . .	”	30
Augusto Kamieth . .	”	20
Juan Eugster . . .	”	10
Adolfo Roth . . .	”	10
Franz Wullich . . .	$	10
Guillermo Gugelmeier	”	10
Christian Mathys . .	”	20
Federico Hellbusch .	”	12
Heinrich Hellbusch .	”	25
J. Meyer Ackermann	”	10
Friedrich Ihlenfeld .	”	5.28
Señora Alberto Kuster-Ackermann . . .	”	1
Caja misionera de Elisabeth Spori-Kuster	”	3
Juan Kunz	”	10
Juan Fabián . . .	”	14
José Stutz	”	6
Jakob Ziegler . . .	”	5
Jakob Nater . . .	”	25
Montevideo: Peopolden, Mösli, Guyer, Matterborn, Rapaz, Lisak y Tobler .	”	62
Emma Hugo . . .	”	9.40
Sobrante del pleito Astengo	”	48

templo y los sucesos históricos más importantes acaecidos en la colonia. El miembro de la comisión constructora don Alejandro Schwyn con ayuda de Steidel cumplieron a conciencia el trabajo de albañilería y a su vez otro miembro de la



El Templo Evangélico de Nueva Helvecia inaugurado en 1887, tal como está en la actualidad

misma comisión don Godofredo Schneiter, los de carpintería, cobrando únicamente un jornal, a razón de $ 1.60 por día los primeros y $ 1.30 el último.

Una nueva Asamblea General Extraordinaria se constituyó el 6 de Marzo de 1887, y ante el entusiasmo general se leyeron sendas cartas recibidas de los Doctores Buss y Kles-

selring, anunciando que recientemente había rendido a satisfacción, su último examen de teología el flamante pastor Kaloria, a quién recomendaban, estando dispuesto a embarcarse de inmediato con su joven señora, una maestra talentosa, a cuyo fin le adelantarían para gastos de viaje 600 francos con el compromiso de que a la llegada de dicho pastor la Congregación giraría a Suiza dicho importe, la mitad del cual podía ser descontado del sueldo pastoral. Unánimemente se aceptó la propuesta y se comunicó telegráficamente a Suiza.

La misma Asamblea resuelve no asociarse por ahora a la Sociedad Misionera Gustavo Adolfo. Se autoriza además a la comisión de construcción a contraer un préstamo en efectivo por $ 500. si fuere indispensable, recomendándosele la reconstrucción de la antigua escuela, debiendo agregársele cocina y baño, todo lo que se deja al buen arbitrio de dicha comisión.

El 21 de Mayo de 1887 llegó el pastor Juan Bernardo Kaloria con su esposa, teniendo que alojarse provisoriamente en el hotel, pues las refacciones en la casa parroquial no estaban aún terminadas. Con la bendición del nuevo templo y el sermón inaugural del 29 de Mayo el primer director espiritual permanente de nuestra Congregación se granjeó de generales simpatías, de tal manera que durante todos los domingos de este año, tanto durante la mañana como en la tarde, el Templo estaba colmado de asistentes. Para asegurar los honorarios pastorales convenidos, la comisión directiva hizo circular formularios impresos en los que cada miembro debía indicar, con claros números su contribución anual por el período de 6 años, y según lo relata el activo Secretario de aquel interesante período aún no habían firmado la mitad de los miembros y ya el sostén estaba ampliamente asegurado. En el transcurso del mes de Junio de 1887 don Otto Neidhardt, propietario de la primera cervecería instalada en esta localidad, radicado ya en Montevideo, obsequió un hermoso armonio alemán de la buena marca Schiedmeier para su uso en los servicios religiosos, agradeciéndosele debidamente por nota.

Con la numerosa presencia de 55 socios se abrió la Asamblea General Ordinaria del 21 de Agosto de 1887 a la que cupo el honor de aprobar las obras totalmente terminadas del templo y de reconstrucción de la casa parroquial.

El tesorero Gfeller, presenta las cuentas, resultando que el costo del templo ascendió a $ 3,655.94 y el de la reconstrucción a $ 650. importando en total $ 4.305.94, sin computar los acarreos y la mano de obra prestada gratuitamente por muchos miembros. Las donaciones para la obra ascendieron a $ 3.347.98 por lo que la Congregación únicamente debía cubrir el saldo de $ 957.96.

El presidente de la comisión revisora de cuentas don Germán Karlen, agradece con cálidas y emotivas palabras a la comisión presidida por don Federico Kehr, indicando que debido a su energía y firme voluntad la difícil obra había tenido un resultado tan feliz. Dijo que las dos grandes aspiraciones de los colonos protestantes se habían alcanzado: la posesión de un hermoso templo propio y la instalación, en forma estable, de un pastor, por lo que era de esperar un verdadero florecimiento de la vida religiosa y espiritual en esta zona y el progreso, en todo sentido, de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia. Agrega, refiriéndose en concreto a las cuentas, que el capital de la Congregación alcanzaba la hermosa suma de $ 6.711.05, pero como estaba integrado casi en su totalidad por bienes inmuebles y muebles que no producían renta, debía seguirse contando con el espíritu de generoso sacrificio de los congregados. Por unanimidad aprobó la Asamblea las cuentas presentadas.

Antes de la elección de la nueva comisión directiva el presidente Kehr manifiesta que no aceptará su reelección, pero llama la atención sobre los importantes deberes que corresponderán a la nueva comisión después de los progresos logrados y solicita encarecidamente del señor Pastor, también presente, que trabaje conjuntamente con la comisión a elegirse, con máxima confianza y estima recíproca, pues así únicamente la obra cumplida podía rendir los fru-

tos esperados. La elección consagra la siguiente directiva: Presidente don Santiago Häberli; Secretario don Germán Karlen; Tesorero don Juan Gfeller; Vocales Eduardo Roth y Andrés Leicht. También designa a los señores Federico Kehr y Emilio Karlen, comisión revisora de los Estatutos. Se aumenta el sueldo anual del sepulturero á $ 50. A don Augusto Kamieth se le nombra organista de la Iglesia con una gratificación anual de $ 25 y, como suplente del mismo a don Augusto Kaps. En atención a los gastos y múltiple trabajo del tesorero se le asigna como indemnización el uno por ciento de la cobranza con efecto retroactivo para toda la época de la construcción del templo.

Las esperanzas, sin embargo, esta vez no se cumplieron, debido, al carácter del pastor Kaloria, a quién en la Asamblea General del 1.º de Julio de 1888 atacó don Juan Matter, solicitando se decidiera su regreso a Suiza. Con mucha serenidad, los asambleístas teniendo en cuenta la enorme dificultad que hubo para conseguir un pastor estable y los largos años de gestiones que ello requirió, resolvieron llamar a la cordura a todos y reiniciar la labor. El presidente hizo notar los beneficios que para la cultura de nuestra juventud representaría para el futuro la escuela cultural secundaria abierta por el pastor Kaloria y su esposa, la maestra normal suiza doña Berta Kuhn, invitando a los asistentes a enviar allí a sus hijos después de terminado el período de los grados primarios. A pedido de don Emilio Karlen queda encargada la comisión directiva para gestionar el reconocimiento de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia, como persona jurídica, ante los poderes públicos.

Un nuevo año pasó empeorándose sensiblemente la situación: el pastor, excelente predicador, resultaba la manzana de la discordia de la colonia, de tal manera que el 26 de Marzo de 1889 la directiva dirigió una extensa carta al Dr. Kesselring, de indudable valor histórico para demostrar la situación creada.

Indudablemente la incomprensión entre el pastor Ka-

loria, sirio, nacido en Jerusalem, y nuestra Congregación era completa y el divorcio absoluto, no siendo entonces de extrañar que toda la sesión de la Asamblea General del 23 de Junio de 1889 abarcara la discusión de tal tema. Después de la lectura de todas las cartas y telegramas cambiados desde años atrás con los teólogos suizos Kesselring y Buss respecto a la venida del pastor Kaloria y a las obligaciones contraídas por la Congregación frente a él, se concluye que no hay término convenido para la duración de sus funciones. Don Federico Fischer sostiene que cuando una Congregación está de acuerdo unánimemente que el pastor no sirve, debe ser dado de baja, pagándosele una indemnización justa. El Dr. Imhof expresa que el rango y la seriedad de nuestra Congregación exige que el asunto sea tratado con toda serenidad y que como médico opina que cuando un miembro del cuerpo está incurablemente enfermo no hay más remedio que cortarlo.

De inmediato la Asamblea resuelve por 38 votos contra 13 "que el Pastor no debe quedarse" y enseguida por 36 votos contra 5 que debe ser indemnizado. El presidente Häberli propone en $ 250 la indemnización, pero el Dr. Imhof sostiene que por lo menos debe elevarse a $ 400 y así se resuelve.

La misma comisión directiva es reelegida por un nuevo período con la expresión de deseos de que agote todos los medios para que el cargo pastoral sea llenado a la brevedad posible.

Cuán grave fué el problema para encontrar un nuevo director espiritual lo demuestra la extensa exposición que en la Asamblea General Extraordinaria del 30 de Marzo de 1890 presenta el Presidente señor Santiago Häberli y que resumo a continuación: "*Nueve meses de búsqueda pastoral, tarea muy difícil y que exigió toda nuestra dedicación. Primero buscamos referencias del Pastor Gerber de Rosario que demostraron que no nos convenía por falta de preparación. Luego nos dirigimos a los pastores Frank y Streuli de Suiza, directores de dos revistas evangélicas a fin de que publicaran*

un aviso. El primer candidato que se presentó fué el estudiante de teología Benteli, de Berna, pidiendo datos y detalles a granel, pero a éste joven le escribió nuestro ex-pastor Kaloria, haciéndole saber que en esta colonia reinaban las condiciones más increíbles, no había conciencia, ni veracidad ni palabra de honor, la inmoralidad y el robo estaban a la orden del día y completaba el cuadro, comunicándole que corría peligro su vida en ésta por las grandes víboras, tarántulas, mosquitos, ratas, hormigas y bichos venenosos, máxime cuando debía vivir en una casita en ruinas, llena de grietas, etc. Tan edificantes eran las recomendaciones que el candidato recibía en Suiza mismo. Para evitar que estos infundios siguieran produciendo impresión, las Comisiones de ambas confesiones en conjunto, es decir la evangélica y la católica, solicitaron del Consejo Federal suizo la designación de un agente consular suizo, recomendando la persona del médico Dr. Germán Imhof y acompañando una detallada estadística que demostraba que 218 familias suizas integradas por 1254 personas vivían en Nueva Helvecia, originarias de los siguientes cantones: 40 de Lucerna, 29 de San Galo, 25 de Argovia, 6 de Zürich, 6 de Wallis, 5 de Soloturno, 5 de Neuenburg, 5 de Waadt, 3 de Schafhausen, 3 Graubünden, 2 de Unterwalden y 1 de Basilea. Sin demoras el Gobierno suizo llenó nuestras aspiraciones designando vice-cónsul al Dr. Germán Imhof.

Entre tanto se habían presentado cinco candidatos más en Suiza, a saber: El pastor Conrado Bryner de 50 años de edad, el pastor Pablo Dieck de 28 años, Emmanuel Friedli de 40 años, R. E. Züblin de 30 años y Arnoldo Knellwolf de 24 años. Después de un minucioso estudio de las referencias e informaciones recibidas, la comisión directiva resolvió que nuestro pastor debía ser don Pablo Dieck y, en su defecto, Don Conrado Bryner, solicitándose condiciones a ambos. Juntas llegaron las cartas de ambos, retirando su ofrecimiento. El primero por razones de familia y el segundo por razones de salud y de edad.

Pero ínterin, por suerte, un nuevo candidato se había

dejado oír, el pastor Germán Bänziger, ciudadano de Zürich, que pastoreaba una pequeña grey en las montañas y que era calurosamente recomendado por el Profesor Streuli, por el Consejo Superior de la Iglesia de Zürich, por el Profesor Volkmar y por el conocido pastor Bion. Visitado también en su minúscula Iglesia por un hermano del presidente señor Häberli, el Pastor Bänziger le causó una inmejorable impresión. Para gastos de viaje pide $ 100 y su retribución anual la estima en $ 800.

Por unanimidad los asambleistas resuelven: Llamar al pastor Bänziger de Sitzberg para que se haga cargo de esta grey, debiendo a su llegada celebrarse un contrato por cinco años.

En la Asamblea del 22 de Junio de 1890 la Congregación es informada que el 1.º de Junio el nuevo pastor había partido de Europa y que en breves días debía dársele la bienvenida. Largamente se aplaudió también un vibrante informe que presentó el miembro informante de la comisión revisora de cuentas Kehr, solicitando el máximo interés y la mayor preocupación para colaborar con el nuevo pastor, demostrando igualmente que las finanzas de la Iglesia eran sólidas y seguras.

CAPITULO VI

El interesante y prolongado pastorado de Germán Bänziger

El 8 de Julio de 1890 es recibido cariñosamente el nuevo Pastor don Germán Bänziger con su señora madre, tributándosele una cordial recepción en el banquete que esa misma noche se realizó en el Hotel Suizo con la presencia de la comisión directiva en pleno, ambos maestros alemanes, el cónsul suizo Dr. Imhof y una cantidad de personas más.

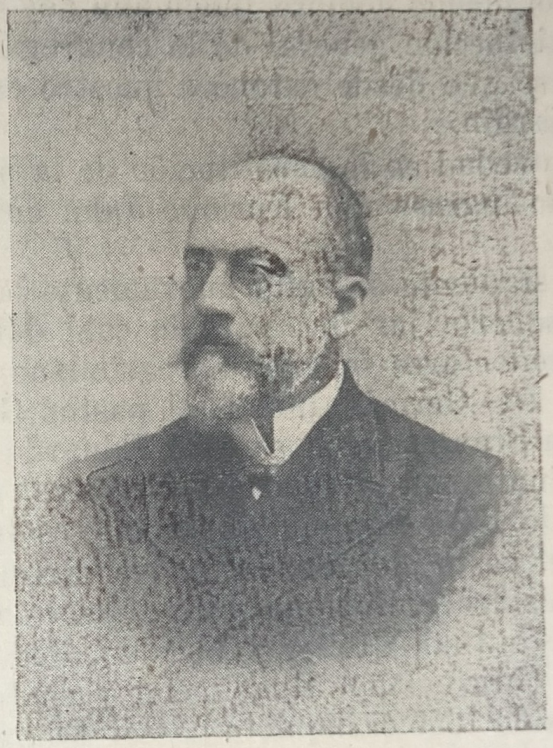
Con la actuación de este joven pastor, preparado, activo y liberal nuestra Congregación entra en una era de labor

tranquila y perdurable, en que la buena armonía reina, en que los planes de trabajo se elaboran y discuten fraternalmente, en que el Pastor es bienvenido en todos los hogares, escuchándosele en todas partes con interés y respeto. Hombre de sólida cultura no sólo se preocupa de sus obligaciones eclesiásticas, sino que reagrupa de nuevo los cuadros dispersos del antiguo "Coro Masculino" y vuelve a implantar la costumbre de la celebración del aniversario suizo del 1.º de Agosto que adquiere singular brillo el 1.º de Agosto de 1891 al festejarse el 600 aniversario de vida de la Confederación Helvética. El acto fué amenizado por los cantos del coro aludido, dirigido por el maestro Adolfo Felchlin y por la orquesta de aficionados dirigida por Martín Reisch, llamando la atención el hermoso decorado del salón del Hotel Suizo, preparado por don Luis Chanson, consistente, según la crónica de la época en "un bosque alusivo en cuyo centro había un transparente alegórico de la historia suiza, flanqueado por grandes banderas suizas y uruguayas y arriba, en el centro, el escudo suizo; las paredes adornadas con guirnaldas que abrazan los 22 escudos de los cantones con otros tantos pares de banderitas con los colores de los respectivos cantones y al frente la inscripción en grandes letras del lema suizo en idioma alemán "*Einer für alle, alle für einen*" — Uno para todos, todos para uno".

En el año 1891 se resuelve aumentar a siete el número de los miembros de la comisión directiva de la Congregación, integrándose la misma así: Presidente Santiago Häberli; Secretario Germán Karlen; Tesorero Juan Gfeller y Vocales Eduardo Roth, Andrés Leicht, Isaac Gugelmeier y Federico Gilomen. Se rechaza la exigencia del organista de un sueldo anual de $ 120 pero se le acuerdan $ 60. A indicación del activo pastor se establece que el curso anual de preparación de catecúmenos deberá iniciarse anualmente en Marzo debiendo durar hasta la fiesta de Navidad en que tendrá lugar la confirmación. Los catecúmenos deberán tener 14 años cumplidos al ingresar a clase. Además se crea otro curso preparatorio al que asistirán los niños de 13 años cumplidos, a fin

de que estén mejor preparados cuando comiencen la doctrina.

Don Juan Sturzenegger propone la creación de una escuela complementaria para perfeccionamiento de los niños que han terminado su preparación escolar, que debe preocuparse especialmente de la enseñanza del idioma castellano, de instrucción cívica, conocimiento general de las leyes del



Pastor G. Bänziger, conductor de esta Congregación desde 1890 *a* 1908

país e historia patria uruguaya, resolviendo la asamblea dejarlo a estudio de la directiva.

En la Asamblea General del año 1892 el mismo don Juan Sturzenegger hace notar que el excelente estado de las finanzas de la Iglesia permitirán llenar nuevas necesidades no atendidas hasta la fecha y recuerda que las cuatro chacras donadas por los fundadores de la colonia eran destinadas para "iglesia, escuela y atención de los pobres", lo que

hasta la fecha se había olvidado, pero nada se resuelve al respecto. A propuesta del Presidente se resuelve emplazar a los deudores morosos de las obligaciones suscritas como contribución a favor de la Iglesia y, si fuera necesario, demandarlos judicialmente.

En 1893 por haberse ausentado Zehner es designado sacristán y sepulturero don Juan Kunz, sucediéndole años más tarde su hijo del mismo nombre, quien aún hoy desempeña sus funciones a satisfacción general de la congregación, pudiendo muy bien decirse que desde entonces nuestro campo santo es un verdadero jardín.

La única novedad en la constitución de la nueva comisión directiva es que ingresa don Enrique Jahn en lugar de don Eduardo Roth.

En el año siguiente se agita nuevamente la necesidad de obtener la personería jurídica para lo cual deberá revisarse el Estatuto y redactarse también en castellano, nombrándose para tal fin al Dr. Germán Imhof, al pastor Germán Bänziger, a don Juan Sturzenegger y a don Eduardo Roth, los que debían actuar junto con la comisión directiva, pero la asamblea siguiente de 1895 deja sin efecto tal resolución ante las dificultades y el costo elevado. La nueva directiva queda así constituída; Presidente Enrique Jahn; Secretario Santiago Häberli; Tesorero Juan Gfeller y Vocales: Federico Gilomen, Carlos Eugster (hijo), Isaac Gugelmeier y Andrés Leicht.

A mediados de 1895 el inquieto pastor Bänziger abrió una escuela secundaria en español y alemán a la vez, cobrándose $ 1 de ingreso y 0.20 por mes, destinados totalmente para la adquisición de útiles, libros, etc.

La Asamblea General de 1896 insiste en la necesidad de la redacción de los Estatutos en castellano y de la gestión de la personería jurídica para salvaguardar el patrimonio de la Congregación, llamándose de nuevo a actuar a la comisión designada para ello en 1894. También se aprueba el plano de construcción de un salón para clase y de una pequeña biblioteca, de un total de 13 metros por 6, de media agua en forma de azotea, estimando su costo en unos $ 500 y comunicando

que ya tenía una lista de contribuyentes por $ 450 por lo que sin más se resuelve esta nueva construcción que es encomendada a Alejandro Schwyn como albañil y a Godofredo Schneiter como carpintero, los mismos que construyeron el templo y que como entonces sólo cobrarían su trabajo jornalizado.

En la Asamblea General Extraordinaria del 27 de Marzo de 1897 ante 30 asistentes el Presidente Jahn explica y justifica la imposibilidad de obtener la personería jurídica.

El pastor Bänziger en un largo discurso expresa que para asegurar la subsistencia legal de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia, ante los obstáculos que se oponían a la obtención de la personería jurídica, para consolidar su existencia convenía adherirse y afiliarse a una de las grandes Iglesias Evangélicas regionales de Europa. Que como a ese respecto ni el Profesor Kesselring ni el Pastor Bion de Suiza le habían contestado, demostrando así su falta de interés, había consultado el caso con el Pastor Bussmann de Buenos Aires de la Iglesia Prusiana, surgiendo de la contestación de éste, las siguientes bases fundamentales: 1.º) La Iglesia Regional Evangélica de Prusia acepta la afiliación de Congregaciones ultramarinas compuestas por suizos de habla alemana; 2.º) La Iglesia Regional Evangélica de Prusia es una iglesia unificada en el sentido de estar compuesta de iglesias reformadas luteranas y suizas - zwinglianas; 3.º) Dicho organismo deja amplia libertad a las Congregaciones afiliadas en cuestiones de administración y elección pastoral, la que simplemente debe ser consultada; 4.º) La Iglesia de Prusia subvenciona y ayuda económicamente, en caso de dificultades, a las iglesias federadas; 5.º) Todas las iglesias afiliadas gozan de la amplia protección del Imperio Alemán, por lo que el exponente entiende que es recomendable la afiliación para Nueva Helvecia, ya que todas las iglesias evangélicas del Río de la Plata y del Brasil, de habla alemana, están afiliadas a dicha Iglesia de Prusia, que para los suizos no representa ningún peligro el adherirse a una iglesia extranjera como la prusiana, porque en cuestiones espirituales y religiosas no hay distingos de fronteras, ni cantonales ni nacionales, porque

los aires poco liberales que soplan en la Iglesia prusiana, en estos momentos, no pasan ni podrán sobrepasar las fronteras alemanas; porque la protección del Imperio es una gran ventaja frente a la posibilidad de un movimiento ultramontano en los países hispano-americanos; porque además la ayuda económica puede ser un factor importante si sigue disminuyendo, como en los últimos años, el número de miembros de esta Congregación de Nueva Helvecia; porque también el Pastor readquiere los privilegios y derechos que tenía en Suiza cuando pertenecía a una Iglesia Regional y que jamás tendrá en una iglesia libre, aislada y solitaria como esta y, por último, que siempre será fácil conseguir nuevos pastores, problema éste que tanto ha preocupado a esta Congregación.

Como la resolución de este problema vital era el único objeto de la Asamblea se discute largamente el asunto, oponiéndose a los puntos de vista del Pastor don Juan Matter, defendiéndolo, en cambio, don Federico Kehr y don José M. Thowe. Dada la importancia de la resolución a tomarse se resuelve que todos los miembros de la Iglesia, presentes y ausentes, debían expresar su opinión, obteniéndose el siguiente resultado: de los 29 presentes se registran 28 votos a favor y 1 en contra, de Juan Matter y de los ausentes 31 votos a favor y 1 en contra, de Germán Karlen, es decir que se resuelve la incorporación a la Iglesia Regional Evangélica de Prusia por 60 votos contra 2.

En la Asamblea General Ordinaria del 27 de Junio de 1897 se aprueban las cuentas de la construcción terminada del salón para enseñanza y biblioteca que arrojan un costo de $ 705.54, quedando un saldo deudor de $ 245.56 del que se hace cargo la caja de la Congregación, disponiendo su pago. La nueva comisión se constituye así: Presidente Enrique Jahn; Secretario Santiago Häberli; Tesorero Juan Würth; Vocales Isaac Gugelmeier, Federico Gilomen, Andrés Leicht y Ernesto Wohlwend.

En la Asamblea del año siguiente se ratifica la afiliación a la Iglesia Regional Evangélica de Prusia. Por otra parte se admite la incorporación a nuestra Congregación de un

grupo de colonos de Río Negro y Tacuarembó, a quienes el pastor visitará una vez por año, debiéndosele pagar sus gastos de viaje y estada y además contribuir anualmente como los demás miembros. También se renueva por cuatro años el contrato con el pastor Bänziger.

En cumplimiento de disposiciones reglamentarias se remite el 1.º de Enero de 1899 el primer informe anual al Consejo Superior de la Iglesia Regional Evangélica del Reino de Prusia, destacándose que se celebraron 39 cultos dominicales, 7 cultos aniversario y 30 cultos juveniles, habiendo llegado la asistencia media a 60. Los bautismos ascendieron a 32; la confirmación de catecúmenos a 24; los casamientos a 4 y los sepelios a 11. El superávit del ejercicio anual arrojó $ 87.70 equivalente a 379 marcos alemanes. Hubo 85 asistentes, en total, al servicio de la Santa Cena, llamando la atención el pastor sobre la poca concurrencia que significaba la quinta parte de los congregados. También llama la atención sobre la buena armonía entre las Iglesias de ambas confesiones en Nueva Helvecia y la paralización completa de la propaganda sabática-adventista que desde el año 1890 había significado un ataque violento a nuestra Congregación, aunque sin grandes consecuencias.

En el año 1899 la comisión directiva sufre un importante cambio, asumiendo la presidencia que ha de desempeñar por más de veinte años don Isaac Gugelmeier. La secretaría queda a cargo de don Santiago Häberli, la tesorería de Juan Würth (padre) y las vocalías de Federico Gilomen, Ernesto Wohlwend, Germán Karlen y Germán Gugelmeier. Se considera también la posible adhesión al "Sínodo Evangélico Alemán del Río de la Plata" con asiento en Buenos Aires que agrupa a las Congregaciones de estos países adheridos a la Iglesia de Prusia, pero nada se resuelve aún al respecto, pero desde ya, por vía de conocimiento e información, el pastor Bänziger y el presidente don Isaac Gugelmeier visitan y asisten a las sesiones del Sínodo de Octubre de 1899 para tomar una impresión personal y traerla a la próxima Asamblea.

Con fecha 18 de Febrero de 1900 la Asamblea General

Extraordinaria convocada al efecto resuelve la incorporación de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia al "Sínodo de La Plata".

Como la necesidad de un campanario era palmaria, la comisión directiva resolvió, a instancias de su Presidente, autorizarlo para reunir todas las donaciones posibles para la adquisición de campanas de acero, aprobando las gestiones y autorizando su prosecución la Asamblea General del 24 de Junio de 1900. Al mismo tiempo para mejorar la defectuosa acústica del templo se resolvió la construcción de un coro alto con cieloraso.

El 2 de Junio de 1901 se celebró con gran júbilo la llamada "Fiesta de las Campanas", la que fué descrita así en el periódico de Buenos Aires "Argentinisches Wochenblatt": *"Acompañados por un tiempo espléndido celebramos ayer la fiesta de las campanas. Constituyeron tales festejos la coronación de una obra largamente deseada por los colonos evangélicos de la Congregación de Nueva Helvecia. Gracias a la incansable actividad del presidente de la Congregación don Isaac Gugelmeier el dinero necesario se reunió por contribuciones voluntarias con rapidez y facilidad. Un claro rayo de luz dentro del materialismo imperante significa este espíritu de sacrificio de los colonos que elevó aún más los ánimos para la jubilosa celebración. Ayer al rayar el alba, escuchamos por primera vez después de 40 años, el tañir de las campanas. El sonido de las tres campanas de acero constituye una armonía melódica que resuena a larga distancia y que despertó indudablemente miles de recuerdos en los corazones de los viejos inmigrantes presentes. Los de Berna sostienen que el tañido es idéntico al de las campanas de Thun, yo sostengo que es igual al de las campanas de mi Pueblo natal Oberhofen. No todos los invitados de Montevideo, de Buenos Aires y de nuestra colonia pudieron seguir la invitación de concurrir a la consagración de las campanas, pero, sin embargo, llegaron todos los que era capaz de albergar nuestro templo, es decir por lo menos trescientos. Nuestro querido pastor Bänziger se superó tanto en la inspirada y seria palabra del sermón*

matutino como en el discurso humorístico de sobremesa durante la tarde; la satisfacción por la obra lograda resaltaba en cada frase. Muchas gracias también al Pastor de Colonia Valdense Daniel Armand Ugón por su hermosa alocución en castellano, como también al director del Coro mixto don Luis Meier y a la organista señorita Berta Wullich. Gracias a todos nuestros buenos amigos de ambas confesiones y particularmente a los generosos donantes.

Depués de las 12 *un interminable gentío a caballo, en carros, a pie se dirigió al Hotel Suizo donde la buena orquesta dirigida por Martín Resich, un apetitoso asado con cuero y excelente vino nos esperaban en el monte de eucaliptus. Hasta entrada la noche alternaban cantos, música y brindis; no sólo gente joven se alegraba de la vida, allí había colonos en cantidad, de* 60, 70, 80 *y aun de* 90 *años cuyos rostros resplandecían de dicha y de satisfacción. ¡Con tal que todos hayan llegado bien a sus hogares!*

¿Y los costos? ¡Felizmente están cubiertos! La sociedad de Bochum —Alemania— de fundición y fabricación de campanas de acero cobró por las tres campanas con peso total de 1835 *kilogramos, puestas a bordo,* 2.150 *marcos o sea* $ 513,

La Compañía de Navegación Hamburgo-Sud Americana no cobró flete alguno entre Hamburgo y Montevideo y nuestro respetado cónsul Germán Wettstein obtuvo la liberación de derechos aduaneros, despachándonos luego por ferrocarril las campanas. El coro alto, el campanario, las escaleras, importan unos $ 200*; para la fiesta también se reunieron* $ 200 *donándose además vino y comestibles en abundancia. A todos los generosos dadores muchas gracias.* — Santiago Häberli''.

El día de la fiesta de la Trinidad 2 de Junio de 1901 fueron pues consagradas nuestras tres hermosas campanas cuyo tañido llama desde entonces domingo tras domingo a los fieles al culto, acompañándolos también en sus alegrías y en sus penas: en los bautismos, en los casamientos y en los entierros. Fueron invitados de honor de la fiesta de consagración de las campanas: el Consistorio de la iglesia de Colonia Valdense, la Comisión de la Congregación Católica local, la

Comisión auxiliar del pueblo, el Jefe Político coronel Andrés Vera, el cónsul Wettstein, el gerente de la Compañía de Navegación Hamburgo-Sudamericana señor Gustavo Möller, el Juez de Paz local don Esteban Lazague, el comisario don Arturo Solte y el Ingeniero del Gobierno Juan Storm, amén de los pastores Weigle, Armand Ugón y Busmann.

El 23 de Junio de 1901 se elige una nueva comisión directiva, reeligiéndose la anterior con excepción de los vocales Germán Karlen y Germán Gugelmeier que son reemplazados por Santiago Schneiter y Carlos Roth.

En 1902 se dispone la renovación del contrato con el pastor Bänziger, solicitando la Asamblea que sea por seis años: de 1903 a 1909. También son reconocidos, como de la Congregación, los gastos de imprenta y literatura de la escuela dominical, dirigida por doña Elisabth Spori, venerable anciana que fué uno de los pilares de esta Congregación y una verdadera directora de la obra social, en particular entre la niñez.

Como delegado laico a la reunión del "Sínodo de Las Iglesias del Río de la Plata" es electo don Federico Gilomen y como suplente don Santiago Häberli.

También se crea en dicho año 1902, una escuela de música y canto que se imparte en el salón de la Congregación por la señorita Berta Wullich y al año siguiente por la señorita Luisa Häberli.

En 1903 es totalmente reelecta la comisión directiva, designándose sacristán y sepulturero al propio Secretario don Santiago Häberli y organista a Luisa Häberli. También se dispone la colocación con carácter permanente, en la Iglesia, de una Caja para ofrendas. Se autoriza a la Sociedad de Socorros Mutuos a sesionar en el local de la Congregación Evangélica, mientras aquella carezca de edificio adecuado.

Ante el fallecimiento del Dr. Imhof, nuestro pastor Bänziger es designado vice-cónsul suizo en Nueva Helvecia.

En la Asamblea General del 25 de Junio de 1905 es nuevamente elegida la misma directiva, pero al constituirse el cargo de tesorero es asignado a don Federico Gilomen, pasan-

do don Juan Würth (padre) al cargo de vocal. En la misma se aprueba un reglamento para el Cementerio preparado por el pastor Bänziger y se resuelve la instalación de un molino a viento con cañerías de agua para el cementerio y el jardín parroquial.

El 29 y 30 de Agosto de 1905 visita la Iglesia el embajador alemán barón von Waldthausen quién en compañía del pastor Bänziger concurre a las escuelas alemanas de la localidad, saludando también a los colonos más ancianos.

La comisión resuelve someter a la asamblea general de 1906 de nuevo el problema de la obtención de la personería jurídica junto con nuevos estatutos, redactados por el pastor Bänziger. Se hace notar que en los últimos años la situación había cambiado completamente y que el momento era realmente favorable para, en poco tiempo, estar en condiciones reglamentarias. Por otra parte un hijo de Colonia Suiza don Carlos Sturzenegger, Escribano Público en Montevideo, estaba dispuesto a efectuar las tramitaciones judiciales y administrativas del caso. Dichos estatutos que fueron aprobados en 39 artículos rigen hoy todavía la marcha de nuestra Congregación y recuerdan la obra de Bänziger. Su texto es el siguiente:

1.º — *La Congregación Evangélica en Nueva Helvecia cuyo domicilio legal es en la colonia Nueva Helvecia, Departamento Colonia, forma parte de la Iglesia Nacional unida de Prusia, a la cual se ha adherido desde el 29 de Agosto de* 1898 *sobre la base de un convenio celebrado con el Superior Consejo Eclesiástico de Berlín.*

2.º — *El distrito de la Congregación abraza la colonia Nueva Helvecia y alrededores.*

3.º — *El objeto de la Congregación es el mantenimiento de la vida cristiana y la educación de los niños sobre bases evangélicas.*

4.º — *Miembros de la Congregación son todos aquellos que se presenten a la Comisión Directiva para solicitar su incorporación y que, firmando una... obligación, se comprometen a*

pagar a la caja de la Congregación una cuota anual relativa a los bienes del solicitante.

5.º — La Comisión Directiva queda autorizada a negar la incorporación sin exponer los motivos, siempre que tema de parte del solicitante una disminución moral de los intereses de la Congregación. Esta determinación se hará por votación secreta. El rechazado podrá apelar ante la Asamblea General.

6.º — Los miembros masculinos de la Congregación, inclusive los hijos solteros de los padres de familia, tienen derecho a voto cuando han alcanzado la edad de 21 años, y a los 25 años serán elegibles en las diferentes Comisiones.

7.º — Fallecido el padre de la familia, la viuda tiene derecho a voto, siempre que no tenga hijos mayores. Le es lícito hacerse representar por otro miembro votante de la Congregación, pero cada uno de éstos no puede aceptar más de una repesentación.

8.º — Los miembros votantes, conjuntamente con el Pastor, ejercen todos los derechos de la Congregación. A los Evangélicos que no tienen derecho a votar o a cristianos de otras confesiones, les es lícito participar libremente en todos los actos religiosos.

9.º — En el mes de Junio de cada año serán convocados los miembros votantes a una Asamblea General, en la cual se dará lectura a la memoria anual con balances de caja, se procederá a una elección de la Comisión Directiva por voto secreto y de la Comisión Revisadora por voto abierto. Además la Asamblea General elegirá a los funcionarios de la Iglesia, a saber: El Pastor, el organista y el sacristán, y decidirá en todos los asuntos de gran importancia, mayormente si contrajeren una responsabilidad pecuniaria para la Congregación.

10.º — Asambleas Extraordinarias se convocarán:

a) Por la Comisión Directiva cuando haya que tratar asuntos de importancia trascendental.
b) Cuando veinte miembros votantes lo pidan al Presidente por escrito con determinación del objeto.

11. — *Toda Asamblea General así como Extraordinaria, hay que anunciarla públicamente con 15 días de anticipación; además todo miembro recibirá una invitación por escrito con indicación del orden del día.*

12. — *La Asamblea debidamente convocada, podrá tomar resoluciones a la primera convocatoria con el número de los miembros votantes que concurran.*

13. — *En las Asambleas Generales se tomarán las resoluciones por mayoría simple de votos; la minoría y los miembros no presentes no podrán oponerse a esas resoluciones. En el caso de empate, el voto del Presidente decidirá.*

14. — *La Congregación elegirá en Asamblea General para la administración, del número de los votantes proclamados, una Comisión Directiva de siete miembros, a la cual pertenece también el Pastor ex oficio; además, una Comisión Revisadora compuesta de tres miembros.*

15. — *El mandato de las Comisiones durará dos años.*

16. — *Elegibles son todos los miembros votantes de la Congregación después de alcanzada la edad determinada por el artículo sexto de estos estatutos.*

17. — *La santidad y la dignidad de la causa, como asimismo la honra de la Congregación, requieren que sean elegidas personas de carácter acrisolado, las que deberán gozar de una reputación pública, y que tengan voluntad para atender los intereses de la Iglesia.*

18. — *Todo miembro elegido tiene obligación de aceptar un mandato por dos años; los miembros de las Comisiones pueden reelegirse, vencido una vez su mandato, pero sin obligación de aceptar el cargo.*

19. — *En caso que renuncie un miembro de la Comisión Directiva durante el tiempo de su mandato, será sustituído por aquel votante que reunió en sí el mayor número de votos en la última Asamblea General. En caso de empate decidirá el sorteo.*

20. — *La Comisión Directiva se reunirá siempre que los negocios lo reclamen; para formar quorum es necesario la presencia de cuatro miembros fuera del pastor.*

21. — *La Comisión Directiva que queda responsable a la Congregación por los capitales y demás muebles e inmuebles que administra, y que en caso de un descuido notorio puede ser obligada a la indemnización, tiene la obligación de:*

a) *Mantener la vida cristiana y sentimientos religiosos de la Congregación y especialmente dar los pasos convenientes para corregir una conducta inmoral de los menores.*
b) *Proveer que los cultos sean bien frecuentados y mantener el orden en ellos.*
c) *Vigilar que los hijos de la Congregación sean enseñados en la doctrina cristiana y bien preparados para el acto de la confirmación.*
d) *Administrar los capitales de la Congregación de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General. La Comisión Directiva puede disponer hasta la suma de cincuenta pesos.*
e) *Administrar los bienes raíces de la Congregación, hacer las adquisiciones necesarias, proponer a la Asamblea General el pastor, preparando así su elección.*
f) *Enajenar con autorización de la Asamblea General y cuando ésta lo ordena, los bienes raíces de la Congregación, los cuales podrán también con igual formalidad, hipotecar o gravar.*
g) *Recibir de parte de los miembros de la Congregación solicitudes y quejas que se refieran a asuntos de la Iglesia.*
h) *Llevar los Registros de la Congregación.*
i) *Recaudar colectas para acumular los fondos de la Congregación y para despensas extraordinarias.*
j) *Fijar el presupuesto anual.*

22. — *La Comisión Directiva se constituye por sí misma, designando entre ellos su Presidente, su Tesorero y su Secretario, quienes representan a la Congregación con rela-*

ción a terceros y ejecutan los derechos de aquella como Persona Jurídica.

23. — El Presidente preside las Asambleas Generales y las reuniones de la Comisión Directiva, determina para ambas el orden del día y vigila sobre la observación exacta de estos Estatutos.

24 — El Secretario labrará las actas de la Asamblea General y de las reuniones de la Comisión Directiva, redactará la correspondencia y la copiará en los Protocolos y llevará la lista de los miembros de la Congregación.

25. — El Tesorero llevará el libro de caja de entrada y salida de la Congregación; recaudará las cuotas anuales de los miembros. El 31 de mayo de cada año efectuará el balance de caja y lo entregará a la Comisión Directiva para examinarlo.

26. — Examinada la cuenta anual por la Comisión Directiva, la pasará a la Comisión Revisadora, que la revisará prolijamente en todas sus partes para presentarla después a la Asamblea General, acompañada del visto bueno por escrito y la memoria de la Administración de la Comisión Directiva.

27. — Como pastor podrá funcionar solamente un teólogo ordenado en una de las Iglesias Nacionales de Suiza o de Alemania. Será propuesto por la Comisión Directiva y elegido por la Asamblea General, con aprobación del Superior Consejo Eclesiástico de Berlín.

28. — Las obligaciones y derechos que tiene son los mismos que la Iglesia Nacional a que pertenece.

29. — Las actuales costumbres rituales de la Congregación no podrá cambiarlas sin consentimiento de la Asamblea General. En igual sentido tendrá que emplear, en los cultos públicos, los libros a saber: la liturgia y el himnologio que ya existen; elegirá a su antojo el compendio para doctrina de los catecúmenos.

30. — Siempre que el pastor se ausente de su parroquia por más de diez días, tendrá que solicitar previamente el permiso respectivo de la Comisión Directiva.

31. — *No podrá abandonar su cargo antes de que su sucesor sea instalado en debida forma.*

32. — *Los gastos de viaje de venida del pastor serán pagos por la Congregación, teniendo derecho a los gastos de retorno para él y su familia cuando haya prestado a la Comunidad un servicio no menor de diez años. Los gastos numca podrán exceder de doscientos pesos.*

33. — *La duración del cargo de pastor será establecida por la Asamblea General, pero en caso de vencimiento podrá ser prorrogado.*

34. — *Todas las funciones del culto tendrán que cumplirse observando las Leyes vigentes de la República.*

35. — *La Asamblea General fijará el arancel para los actos de culto según la necesidad.*

36. — *La revisión total o parcial de estos estatutos podrá resolverse solamente en Asamblea General, por la mitad más uno de los votos de todos los miembros de la Congregación.*

37. — *La Comisión Directiva está autorizada para efectuar en estos estatutos las modificaciones exigidas por el Gobierno Nacional.*

38. — *Estos estatutos serán elevados al Superior Consejo Eclesiástico de Berlín para su aprobación.*

39. — *La Comisión Directiva tiene obligación de entregar a cada miembro de la Congregación un ejemplar de estos estatutos.*

Nueva Helvecia, en febrero de 1907.

Isaac Gugelmeier — *Presidente.*
Santiago Haeberli — *Secretario.*

Elevados tales estatutos para la obtención de la personería jurídica el Fiscal de Gobierno doctor José María Reyes, dictaminó:

"Los estatutos en vista no se oponen a ninguna de las leyes que están en vigencia en la República, y en tal concep-

to V. E. puede otorgarles su aprobación y conceder la personería jurídica que se solicita, a los efectos del artículo 21 del Código Civil. V. E. resolverá lo que juzgue más acertado" A lo que el Presidente de la República doctor Claudio Williman refrendado con la firma del Ministro doctor Alvaro Guillot resolvió: "Montevideo, abril 15 de 1907. De acuerdo a lo dictaminado por el señor Fiscal de Gobierno, concédese a la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia, la personería jurídica que solicita a los efectos determinados por el artículo 21 del Código Civil. Comuníquese a quienes corresponda, expídanse los testimonios que se soliciten y archívese".

En 1906, el Presidente don Isaac Gugelmeier dona un valioso cuadro de incuestionable valor artístico que representa a Jesús bendiciendo, con la inscripción en alemán: "*La paz sea con vosotros*", para engalanar el interior del templo, siendo aceptado y agradecido por la Asamblea General, adornando desde entonces hermosamente el templo.

A la Comisión Directiva ingresan en 1907 don Arturo Karlen y don Ernesto Schaffner en lugar de los señores Santiago Schneiter y Juan Würth (padre), siguiendo la misma mesa Directiva. La misma Asamblea General del 23 de junio del mencionado año, en agradecimiento de sus gratuitas y exitosas gestiones para la concesión de la personería jurídica a la Congregación, designa miembro de honor de la misma al Escribano Público don Carlos Sturzenegger. Se toma nota también que en una reunión de esparcimiento se obtuvieron más de $ 600 para el embellecimiento interior del templo. El importe total de los trabajos en tal sentido importaron finalmente $ 829.52, de los cuales la caja de la Congregación sólo tuvo que abonar $ 105.11.

A petición del pastor se reune una Asamblea General Extraordinaria el 19 de enero de 1908 para considerar la necesidad de ampliar la casa pastoral, pues es imposible, en su actual construcción, recibir un solo huésped y por ello la Congregación se ha visto privada de la visita de varios pas-

tores del Sínodo. Después de estudiar dos proyectos, se acepta el elaborado por el propio pastor Bänziger, resolviéndose construir tres piezas de cuatro metros por cuatro cada una con un costo de unos $ 750, o máximo de $ 800.

Nuevamente se constituye una Asamblea General Extraordinaria y esta vez para considerar la dura noticia de la partida de regreso a Europa del pastor Bänziger. Este hace saber que por necesidades familiares — la educación de sus hijos — regresará a su vieja patria en el próximo mes de abril, habiendo aceptado ya un cargo pastoral en Zofingen — Argovia — Suiza. Acepta el pedido de la Congregación de tratar de conseguir un pastor adecuado para esta Iglesia, si es posible suizo o alemán del sud, pues un alemán del norte difícilmente se adaptaría a la manera de ser de nuestros colonos. En mérito a la absoluta satisfacción con que el pastor saliente ha desempeñado su misión se resuelve: a) Entregarle $ 200, para gastos de viaje; b) A pesar de que su partida está anunciada para principios de abril, pagarle medio año de honorarios o sean $ 400 y c) Indemnizarle con $ 70 más, por el galpón, alambrados y tejidos que a su costo construyó en campo de la Congregación.

Para la conservación y cuidado de la casa parroquial se autoriza a habitarla al secretario y sacristán de la Congregación don Santiago Häberli, sin más exigencia que su atención. A raíz de la partida del pastor Bänziger se deja sin efecto la ampliación resuelta anteriormente de la casa pastoral.

El domingo 15 de marzo de 1908 se realiza la despedida del querido pastor Bänziger que emocionado predica su sermón de despedida con el tema "Doy gracias a Dios cada vez que me acuerdo de vosotros" — Epístola de Pablo de los Filipenses, Capítulo I, Versículo 3.º. El domingo 23 de marzo hubo una nueva despedida en la fiesta escolar de la Escuela "Concordia", terminando con una fiesta en el monte del Hotel Suizo... en la cual hicieron uso de la palabra el Presidente de la Congregación don Isaac Gugelmeier y el director de la men-

cionada escuela señor Brenneisen, quienes agradecieron cálidamente al pastor Bänziger su obra múltiple y su fructífera acción, no sólo en la Iglesia, sino también durante largos años en la Comisión de la Escuela "Concordia" y como inspector, organizador y examinador en la misma, entregándosele al final un hermoso álbum de firmas. El día de su partida — 27 de marzo — se manifestó una vez más el cúmulo de simpatías que se había granjeado, pues una larga caravana de vehículos lo acompañó hasta la estación del ferrocarril, acompañándolo por última vez.

Después de una actuación de tan solo ocho años en variás parroquias suizas y después de haber ya resuelto aceptar un nuevo llamado a Nueva Helvecia, entregó su espíritu al Señor, este fiel siervo, en su patria de origen en 1916.

Con la constante ayuda del pastor Daniel Armand Ugon prosiguió la atención espiritual de nuestra Congregación, solicitándose al "Sínodo del Río de la Plata" la visita de un pastor itinerante para la confirmación de los catecúmenos ya preparados por el mencionado pastor valdense.

En una comunicación ulterior se pide que, en lo posible, se envíe a esta colonia al itinerante pastor Arnoldo Richter, pues a través de sus años de viaje por la Pampa argentina conocía ya las costumbres y maneras de ser de la gente de campo. Durante quince días en el mes de octubre de 1908 estuvo entre nosotros el pastor Richter, terminando la preparación de los catecúmenos y confirmándolos finalmente.

Para resolver sobre la manera de terminar con el ya largo período de la vacancia pastoral, se convoca a una Asamblea General Extraordinaria para el 10 de enero de 1909. Leídas diversas cartas y comprobada la imposibilidad de obtener un pastor suizo o alemán del sud, el Presidente después de destacar la gran impresión que había dejado entre nosotros el pastor itinerante Richter, y de relatar su larga entrevista con el mismo, indica las condiciones en que éste aceptaría el cargo pastoral en Nueva Helvecia. Por unanimidad es elegido entonces como pastor para esta colonia, don Arnoldo Richter por el término de cinco años con un sueldo

anual de $ 1.000 y una indemnización para pasajes de $ 200. En la esperanza que para fines del año 1909 el nuevo pastor llegue para hacerse cargo de su grey, se tendrá reconstruída para entonces la casa parroquial que junto con cuatro hectáreas de campo quedará a disposición del pastor.

Una nueva visita practicó el pastor Richter el 22 de mayo de 1909, teniendo una asistencia de más de 200 personas en el sermón. Indicó que el 27 de mayo se embarcaría para Alemania con la esperanza de estar de regreso para hacerse cargo de sus funciones en noviembre del mismo año.

A la Asamblea General Ordinaria del 27 de junio de 1909, concurren sólo once miembros, por lo que después de aceptada la rendición de cuentas presentada, antes de procederse a la elección de la Comisión Directiva, el Presidente expresa que está cansado de su cargo, máxime cuando comprueba la falta de interés y de comprensión de la Congregación ante la asistencia de sólo once miembros en estos momentos que exigen especial dedicación. Sin embargo, la Directiva es reelegida, constituyéndose así: Presidente, Isaac Gugelmeier; Secretario, Santiago Häberli; Tesorero Federico Gilomen; Vocales: Carlos Roth, Santiago Ernesto Wohlwend, Arturo Karlen y Ernesto Schaffner.

Para preparar una digna recepción al nuevo pastor, la Comisión invita al pastor alemán de Montevideo Guillermo Nelke, como también al Coro "Concordia", dirigido por el maestro Gustavo Brenneisen y doña Ana W. de Wirth, quedando a cargo del Secretario de la Directiva todos los detalles para el mejor éxito de la fiesta.

CAPITULO VII

La fecunda actuación del pastor Arnoldo Richter

Llegado el 4 de noviembre de 1909 a ésta, tuvo lugar el domingo 7 de noviembre, bajo lluvia torrencial, la recepción del pastor Arnoldo Richter y de su hermana Olga. No

obstante el pésimo tiempo más de cien miembros de la Congregación estaban presentes y el Secretario señor Häberli, inició el acto dando la bienvenida al nuevo pastor. Luego el pastor Nelke puso en posesión de su cargo al flamante pastor, predicando sobre los siguientes versículos: "*Ténganos*

Arnold Richter, Pastor de esta Iglesia desde 1909 *a* 1926

así todo hombre por Ministros de Cristo y dispensadores de los Misterios de Dios. Aquí, además, se requiere de los dispensadores que cada uno sea hallado fiel"; 1.ª Corintios Capítulo 4, versículos 1-2. Luego el pastor Daniel Armand Ugón que tantos servicios había prestado a la Congregación en los 18 meses de acefalía anteriores, expresó su mensaje

de bienvenida y de buenos deseos en nombre de todas las iglesias valdenses. Por fin el nuevo rector espiritual predicó un sentido mensaje sobre el tema: *"Porque en El vivimos y nos movemos y somos".*; Hechos, Capítulo 17; versículo 28. Al comenzar el año 1910 se discute largamente el resultado de la preparación obligatoria de dos años para los catecúmenos, impuesta durante 17 años, a pesar de toda la resistencia y oposición que año tras año se manifestó. El resultado es que en los últimos dos años 1908 y 1909, cuando sólo se impartió dicha instrucción religiosa durante un año la asistencia era de treinta como término medio, mientras que durante la enseñanza de dos años el término medio alcanzaba sólo a quince o diez y seis, pues muchos padres evangélicos preferían no confirmar a sus hijos a tener que mandarlos por dos años a la doctrina. Se resuelve entonces establecer para la preparación de los catecúmenos el término de un año escolar que comenzará en marzo de cada año para terminar en Navidad, pero se establece como obligatoria la asistencia de los catecúmenos los domingos al culto juvenil que se realizará después del sermón. También se rebaja la edad de los catecúmenos que, en consecuencia, pueden ingresar con 13 años de edad, bastando que cumplan 14 hasta el día de la confirmación.

Interin el 20 de mayo de 1909, como órgano de la Congregación, se había constituído bajo la Presidencia de la incansable anciana doña Elisabeth Spori el "Hilfsverein deutscher Frauen" o sea la "Sociedad de Auxilios de Damas Alemanas", a quién se autorizó el 20 de marzo de 1910 a solicitar de la Sociedad Central de Diaconisas Evangélicas Alemanas de Zehlendorf el envío de una enfermera o hermana de caridad. La Asamblea General del 26 de junio de 1910 resuelve contribuir anualmente con $ 50, para que la Sociedad de Auxilios pueda mantener una hermana de caridad. También se resuelve realizar tres colectas anuales en los cultos de Pascua, Pentecostés y Navidad para el Sínodo, la casa de huérfanos de Baradero y para las necesidades de los pobres en general.

En 1911 se reelige, una vez más, la misma Comisión Directiva. El pastor llama la atención sobre la necesidad de reorganizar la abandonada biblioteca de la Congregación, adquiriendo obras literarias para la juventud, máxime ahora que bajo la inteligente dirección de la primera enfermera Schewester (hermana) Emma Vallbracht se había constituído la "Sociedad de Jóvenes Evangélicas" que necesitaba un buen material de lectura, autorizándose la compra de libros por valor de cien marcos en Alemania.

Se recuerda que en 1912 se conmemorará el Cincuentenario de la Fundación de Colonia Suiza y don Santiago Schneiter propone que como recuerdo permanente de tan magno acontecimiento, la Congregación construya un sólido cerco de tejido y detrás de él un cerco vivo de pinos sobre todo el frente de la calle pública y también dos portones nuevos. Después de una larga discusión se accede al pedido, pero el costo deberá ser obtenido mediante la ayuda voluntaria de los miembros de la Congregación. En la misma Asamblea se hace notar que a la fecha los contribuyentes ascienden a 130, yendo en aumento.

Ante la enorme asistencia que la fiesta del árbol de Navidad, nuevamente implantada, había tenido en 1910 y siendo demasiado pequeño el templo para albergar tantas personas, cada Escuela Dominical deberá organizar su propia fiesta, a saber: una en el templo correspondiente a la Escuela Dominical Central, otra en el Escudero o Ecilda Paullier para la Escuela Dominical de doña Albina Kehr de Wirth y el tercero en el barrio del Hotel Suizo para la Escuela Dominical de doña Ludowina Helbling de Celio.

Por iniciativa de la Congregación se reunieron el 28 de enero de 1912 unos cuarenta colonos, casi todos evangélicos en la casa de comercio de don Antonio Marfurt, Presidente de la Comisión Católica, para considerar los pasos a tomar con motivo del 50.º Aniversario de la Fundación de nuestra Colonia. Después de convenir que las fiestas debían tener lugar a fines del mes de abril, como así una exposición de productos agrícolas, se eligió una Comisión de Festejos integra-

da por doce miembros, todos de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia, siendo presidida también por su Presidente don Isaac Gugelmeier, actuando de Secretario precisamente el mismo don Santiago Häberli, Vice Presidente fué designado don Juan Mischler, Tesorero don Augusto Ihlenfeld y vocales, Arnoldo Richter, Ernesto Schaffner, Emilio Sonderegger, Conrado Gubler, Federico Schüsselin, Juan Würth (hijo), Juan Gfeller, Santiago Ernesto Wohlwend y Santiago Schneiter; incorporándose después como décimo tercer miembro, don Antonio Marfurt. Toda la colonia es distribuida en doce zonas, confeccionándose doce listas para contribuciones voluntarias, reuniéndose así casi tres mil pesos en efectivo, amén de una cantidad de vaquillonas y corderos, vino, leña, etc. Los Cónsules de Suiza, Austria y Alemania son invitados, asimismo el Ministro de Guerra y Marina Bernassa y Jérez, varios pastores protestantes de Buenos Aires, Montevideo, Esperanza, Colonia Valdense y los curas párrocos de ésta y de Rosario, amén del Inspector de Escuelas don Teófilo Gratwohl, hijo de Colonia Suiza, y de las viudas del doctor Imhof y del señor Baumgartner, del Jefe Político del Departamento, del Intendente Municipal de Colonia y del Juez Letrado y por fin, todos los legisladores departamentales, el Ministro del Interior y el Presidente de la República.

El día 25 de abril de 1912, elegido para la conmemoración, al despuntar el alba el tañido de nuestras alegres campanas, recordaron a muchos kilómetros de distancia la fundación de la primera colonia agrícola en nuestro país, invitando a la celebración de la fausta fecha. Tanto en nuestro Templo Evangélico como en la Iglesia Católica se realizaron solemnes cultos de Gracia.

Más o menos a las 11 en un tren expreso llegó el Ministro de Guerra General Juan Bernassa y Jerez, el Embajador Suizo de Buenos Aires doctor Alfonso Dunant, el Cónsul Suizo de Montevideo Julio Schüpfer y la banda del 7 de Infantería, inaugurándose de inmediato la exposición con sendos discursos del pastor Arnoldo Richter y del Escriba-

no don Carlos Sturzenegger. De allí una multiforme y abigarrada comitiva se dirigió al local de ferias de Trégarten, donde nada menos que 35 vacunos y más de 16 corderos habían sido sacrificados para la comida en el hermoso monte de eucaliptus del lugar. Según la revista "La Semana" del 4 de Mayo de 1912 más de 7.000 personas asistieron al banquete popular, constituyendo una honda nota emotiva la pre-

Pastores Richter y Armand Ugon, con las autoridades gubernativas durante los actos oficiales del 75° aniversario de esta colonia

sencia en la mesa oficial de un grupo de unos treinta venerables ancianos y ancianas, pertenecientes al grupo de fundadores de Colonia Suiza. A los postres del banquete fraternal al aire libre habló el doctor Ernesto Frías, el señor Santiago Häberli, el veterano pastor valdense don Daniel Armand Ugón, Luis Daneri Nicolini, etc., escuchándose una serie de nostálgicos himnos suizos entonados por el Coro Femenino de la Iglesia Evangélica y llamando además la atención una bella alegoría de las repúblicas Suiza y Uruguaya, representada por las señoritas Delfino y Greising. A la no-

che en el Hotel Suizo se ofreció a los visitantes un banquete oficial por la Comisión de festejos, oyendose múltiples alabanzas para la exposición agrícola-ganadera, alto exponente de la riqueza y prosperidad, alcanzada en 50 años por Colonia Suiza.

Al día siguiente 26 de Abril prosiguió la fiesta, esta vez para los niños, concentrándose en el Hotel Prado todas las escuelas públicas y particulares con sus maestros al frente, estando presente toda la comitiva oficial. Después de una larga serie de recitados, cantos, discursos infantiles y otros números fué servido un almuerzo en dicho Hotel para cerca de 500 niños con sus maestros.

Es muy interesante destacar que el pastor Arnoldo Richter y el presidente de nuestra Congregación don Isaac Gugelmeier fueron los verdaderos organizadores y motores de la magna celebración, que el Estado no contribuyó con un solo centésimo para los festejos y que de la suma de $ 2.887.38 hubo un sobrante que, en principio fué destinado para servir de base a un fondo para erigir un monumento a los fundadores de Colonia Suiza, según la propuesta de don Isaac Gugelmeier, a quién pues hay que atribuir la paternidad originaria del monumento terminado en 1941, varios años después de su muerte. Por fin el pequeño fondo fué destinado, parte para mejorar un trecho de camino público en mal estado y el resto para la Sociedad de Auxilios de Damas Alemanas.

En la Asamblea General del 21 de Junio de 1912, después de fuerte oposición, se decide la venta en fracciones, previo loteo, de la chacra N.º 124, de acuerdo a un proyecto elaborado por el secretario don Santiago Häberli, encomendándose la tarea pertinente al rematador Diego Tregarthen. En definitiva fueron vendidos 9 de los 18 lotes por un importe total de $ 9.545.85.

En la Asamblea General de 1913 el presidente hace notar la irregular circunstancia que sobre 141 miembros de la Congregación, después de una hora y media de espera, sólo hay

11 presentes; agradece luego en cálidos términos la labor de completa dedicación del pastor Richter, sus múltiples preocupaciones con cultos regulares en tres locales distintos, fuera de su visita anual a los colonos de la zona de Río Negro y Tacuarembó, la atención de varias escuelas dominicales, organización de coros, trabajos de escritorio y actuación en las comisiones escolares, contestando el aludido que no hacía sino cumplir con su deber. Una vez más es ratificada la misma comisión directiva en su cargo, pero por renuncia indeclinable del vocal señor Wohlwend ocupa su lugar don Augusto Ihlenfeld, agradeciéndose los servicios prestados por el dimitente.

El 29 de Diciembre de 1913 nuestra Iglesia fué visitada por el ministro alemán en el Uruguay barón Nordenflycht, por el ex-ministro de colonias de Alemania barón Lindequist y el ministro Chileno señor Martínez, los que visitaron a 28 colonos, obsequiándose a los visitantes con un banquete en el Hotel Suizo en el que se destacó el discurso en tres idiomas del pastor valdense don Daniel Armand Ugón. Comprobaron los visitantes que en esa fecha aún vivían en Colonia Suiza 36 suizos y 11 alemanes, pertenecientes a nuestra Congregación.

A principios de 1914 nuevamente nuestra Congregación estuvo abocada al grave problema de encontrar reemplazante a nuestro gran pastor Richter. Manifestó éste en la reunión de la comisión directiva del 17 de Febrero de 1914 que a la terminación de su contrato a fines de 1914, debía, imprescindiblemente volver a Alemania, pues así lo requería la atención de su anciana madre viuda. Ya el año anterior había rechazado la tentadora oferta de ser trasladado a Buenos Aires como primer pastor de la Iglesia alemana de Buenos Aires y presidente, en consecuencia, del sínodo de iglesias evangélicas alemanas en los países del Plata; pero declaró que de quedarse prefería a tal honor y aún a la mejora de su situación económica su querida Congregación de Nueva Helvecia.

Nuevamente en la Asamblea General Extraordinaria convocada para considerar tal problema el anciano Federico Kehr insistió en la permanencia por cinco años más del pas-

tor Richter, pero éste reiteró la imposibilidad de aceptar nuevamente el cargo. Se conviene entonces escribirle al viejo pastor Bänziger para que éste se preocupe en Suiza para conseguir un pastor. Este mismo se declaró dispuesto a volver a Nueva Helvecia, pero la mano de Dios había dispuesto otra cosa, pues entre tanto estalló la guerra mundial el 1.º de Agosto de 1914 y, por lo tanto, el pastor Richter no pudo regresar a su patria. Sin embargo no aceptó tampoco su reelección, expresando que seguiría al frente de sus tareas hasta la terminación de la guerra, por lo que quedó convenido que, previa conformidad del Consejo Eclesiástico Superior de la Iglesia Nacional Prusiana, al terminar la guerra, el pastor Bänziger se haría cargo de esta Iglesia y que el pastor Richter volvería a Alemania.

En la Asamblea General del 27 de Junio de 1915 se reelige la misma directiva y se nombra sacristán y sepulturero a don Juan Kunz (hijo) que hasta hoy desempeña con general satisfacción tales cargos, con dedicación y esmero poco comunes.

En la Asamblea del año siguiente se lee una sentida carta de despedida hasta el más allá del pastor Bänziger que anuncia que está gravemente enfermo y que de ninguna manera podrá volver a Colonia Suiza y el buen hombre no se equivocaba pues a principios de 1916 partía para la patria mejor. Unos 300 miembros participaron del culto recordatorio de la memoria del pastor Germán Bänziger celebrado en nuestro templo el 1.º de Octubre de 1916, comprobando las simpatías y el afecto que este fiel siervo de Dios se había granjeado en ésta.

El 13 de Enero de 1918 la asamblea general convocada al efecto acepta, con beneficio de inventario *el primer y único legado,* efectuado hasta ahora a favor de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia.

En el transcurso del año 1918 es revocado y refaccionado el templo, originándose un importante gasto de $ 1.224.56.

Es de hacer notar que como digno corolario de su meritísima labor de más de cuarenta años en la comisión direc-

tiva de la Iglesia fué designado miembro de honor de nuestra Congregación don Santiago Häberli.

En la Asamblea General del 22 de Junio de 1919 se recuerda la memoria del ex-secretario referido que falleció el 6 de Junio de 1919. En la despedida de sus restos mortales habló, íntimamente conmovido, el presidente señor Gugelmeier, el pastor Richter y el pastor valdense Armand Ugón.

La nueva comisión directiva queda constituída así: Presidente Isaac Gugelmeier; Secretario Otto Wullich, Tesorero Federico Gilomen y Vocales Carlos Roth, Emilio Schwyn, Arturo Karlen y Fridolín Wirth.

En la Asamblea General del 27 de Junio de 1920 se resuelve elevar a $ 1.200 por año el sueldo del pastor Richter, asignándole además, por una vez, con motivo de su casamiento una gratificación de $ 300.

En la Asamblea General del 19 de Junio de 1921, el presidente Gugelmeier hace saber su decisión irrevocable de no aceptar más su reelección, expresando los asambleístas su pesar y agradeciendo su actuación fecunda. A moción del pastor Richter se le designa miembro honorario de la Congregación.

Se renueva por tres años más el contrato con el pastor Richter. La nueva comisión directiva se constituye así: Presidente Federico Gilomen; Vice-Presidente Emilio Schwyn; Secretario Otto Wullich; Tesorero Carlos Roth; Vocales: Andrés Leicht, Fridolín Wirth y Arturo Karlen.

El 31 de Diciembre de 1922 se introducen dos pequeñas modificaciones en los estatutos: por el primero se autoriza a la comisión directiva a disponer hasta $ 100 en lugar de $ 50 que fijara el artículo-estatutario y por el segundo se fija el mes de Marzo en lugar de Junio para las asambleas generales ordinarias pues el invierno, se argumenta, es la peor época para obtener buena concurrencia.

En 1923 se confirma la misma comisión anterior.

Como nuevo miembro de honor de la Congregación es designado el 16 de Setiembre de 1923, en ocasión de festejar sus bodas de oro, don Federico Kehr.

Por dos nuevos años queda como pastor con un sueldo anual de $ 1.500 el pastor Richter según resolución del 6 de Abril de 1924.

En Agosto de 1925 se recibe la comunicación de la disolución de la Iglesia Nacional Prusiana a la que se había afiliado nuestra Congregación y la creación de la Unión de Iglesias Evangélicas Alemanas que invita a esta Iglesia a adherirse. Tal cuestión como así la anunciada partida pastoral son sometidas a la Asamblea Extraordinaria del 13 de Setiembre de 1925, resolviéndose respecto a la primera, encomendar a la comisión directiva el estudio de los estatutos y de la constitución de la Unión de Iglesias Evangélicas Alemanas para someter sus conclusiones a la próxima asamblea general ordinaria. En cuanto al regreso a su patria del pastor Richter se le acuerda una indemnización de $ 600 para gastos de viaje, encomendándose al pastor decano de Zürich J. Ganz la búsqueda de un nuevo pastor.

En los primeros días de Junio de 1926 se exterioriza en múltiples demostraciones, el pesar que la partida del meritorio pastor y de su incansable esposa doña Emma Vallbracht de Richter provocaba. Las generales simpatías de que gozaba don Arnoldo Richter se patentizaron también en el banquete de despedida con que se le obsequió en el Hotel Suizo, donde, no sólo un orador en nombre de la Congregación, hizo resaltar las grandes dotes del pastor, sino que en nombre de las fuerzas vivas de la colonia habló don Ricardo Rúfener y en nombre de las comisiones escolares y del periodismo don Carlos Werner Berger, pues eran muchos los campos de actuación en que el homenajeado había incursionado con su talento y dedicación.

Indudablemente que el prolongado período de 17 años durante los cuales Richter pastoreó esta grey, se cuenta como el más interesante y fecundo de la historia de nuestra Iglesia. La distinción del pastor, pero al mismo tiempo su modestia; la firmeza de su voluntad acompañada de una bondad innata; su cultura tan completa que rebasaba en mucho el campo de la teología para abarcar música, literatura, historia; su bue-

na pluma que colaboró muchas veces con nuestro entonces incipiente periodismo y por sobre todo, una inteligencia sino profunda por lo menos muy despejada que le hicieron integrante obligado de cuanta comisión se constituyera en Colonia Suiza. Fué así al lado de buen predicador y competente pastor de almas; animador de la escuela "Concordia" de cuya comisión directiva fué secretario durante la época de florecimiento máximo de la misma entre 1914 y 1920, desempeñando además el cargo de examinador e inspector; destacado integrante y secretario también durante años, de la comisión escolar de la escuela pública N.º 10; activo organizador fué, junto con la anciana Elisabeth Spori, y la directiva de la "Sociedad de Auxilios de Damas Alemanas" el propulsor de la construcción de la llamada "Casa de las Hermanas" que fuera inaugurada en 1920, a fin de que las jóvenes madres de nuestra Congregación tuvieran un hogar para ser debidamente atendidas y para que toda la colonia tuviera la atención de enfermeras diplomadas de lengua alemana. También integró durante años la comisión directiva del Liceo de Colonia Valdense.

Pero donde el espíritu de sacrificio y de cumplimiento de su deber no tenía límites era en la atención de las almas confiadas a su cuidado. Su preocupación no se redujo a las obligaciones que le marcara el estatuto o la comisión directiva, pues buscó nuevos lugares de predicación, trasladándose una vez por mes a Ecilda Paullier, Departamento de San José, por caminos entonces pésimos, para atender las necesidades espirituales de un grupo bastante numeroso de familias evangélicas, sembrando al mismo tiempo en los corazones de muchos nativos la buena semilla del amor fraterno y de la paz como supremo bien. Creó escuelas dominicales con la ayuda de varias señoras de nuestra Congregación de manera que fuera de la escuela dominical central hubo un momento en que funcionaban cuatro más, correspondientes a nuestra Iglesia. Fué impagable en su trabajo entre la juventud a la que supo atraer con sus grandes dotes de animador, pues nadie como él para organizar una fiesta y dirigir per-

sonalmente los juegos de entretenimiento o deportivos que siempre salpicaba con una frase de humor o un chiste de buen gusto. No por eso olvidó las necesidades espirituales de la juventud a la que organizó, reuniéndolas en clubs de lectores, o en coros mixtos o en sus profundas pláticas que tendían a llegar al corazón de esa juventud tan ingrata, porque tan pronto olvidó sus enseñanzas y su dedicación.

Fué pues el pastor don Arnoldo Richter, sin lugar a dudas, el conductor ideal y dilecto que en su historia tuvo la Congregación de Nueva Helvecia y cuyo vacío no pudo ser llenado.

En el último número del mes de Junio de 1926 del "Evangelisches Gemeindeblatt" o "Revista Parroquial Evangélica" leemos, referente a la despedida del pastor Richter lo siguiente: "El 17 del corriente nos dejó, después de casi 17 años de ininterrumpida labor, nuestro popularmente venerado y querido pastor Richter y familia, para regresar definitivamente a su patria. Después de múltiples fiestas de despedida, iniciadas ya un mes atrás y de centenares de visitas, reunieron las dos grandes despedidas del domingo 13, la gran mayoría de la Congregación y de la colonia entera.

Ya el domingo 6 había tenido lugar el culto de despedida en castellano, dedicado particularmente a la juventud que desgraciadamente no entiende la lengua materna. No obstante el mal tiempo y los peores caminos se reunieron muchos oyentes, sobre todo ex-catecúmenos del pastor Richter. La base del sermón fué la palabra de Pablo: "Retén lo que tienes, para que nadie te quite tu corona". En penetrantes y cariñosas palabras reconvino a la juventud para que fuera fiel a la iglesia y ante todo a Cristo único dador de la auténtica felicidad en ésta y en la futura vida.

El 13 en su último mensaje entre nosotros, el pastor Richter se despidió de la Congregación en idioma alemán. Ni un alma más cabía en el templo, usando el predicador como texto: "la bendición aronítica" Números Cap. 6 vers. 24 a

26 (1). Hondamente impresionado estaba el pastor y la congregación cuando el primero expresó que dejaba esa bendición a sus fieles.

Centenares de personas se reunieron después del mediodía en el Hotel Suizo para el banquete de despedida. El presidente de la Congregación don Federico Gilomen en sentidas palabras agradeció al pastor Richter por su fidelidad y por sobre todo, por su amor exteriorizado personalmente a cada uno de los miembros de la Iglesia tanto en horas de prueba como de alegrías

El venerable pastor valdense Armand Ugón agradeció la amistad y la ayuda que siempre había brindado generosamente a sus colegas valdenses el pastor Richter y recordó a la congregación de Nueva Helvecia que debió demostrar su cariño al pastor asistiendo con más regularidad a los cultos y expresó finalmente la esperanza concreta de la vuelta de Richter.

En nombre de toda Colonia Suiza habló el director católico del periódico "Colonia Suiza" don Carlos Werner Berger, destacando que no sólo la Congregación evangélica sentía la partida del pastor Richter sino también todo el mundo: católicos como protestantes, criollos como descendientes de extranjeros, pues para todos fué siempre un fiel amigo, un perfecto caballero y una fuerza de apoyo para todo progreso en ésta.

Ricardo Rúfener en su discurso se dirigió más particularmente a la esposa del pastor que como hermana de caridad, enfermera y partera había sembrado amor y recogido agradecimientos en tantísimos hogares.

Habló luego en nombre de los catecúmenos y niños de las escuelas dominicales el joven Norberto Cristaldo y finalmente don Erwin Hodel.

---

(1) *"¡Jehová te bendiga y te guarde! ¡Haga Jehová resplandecer su rostro sobre tí, y tenga de tí compasión! ¡Alce Jehová su rostro sobre tí y te conceda la paz!"*

Para terminar el pastor Richter agradeció la hermosa demostración y las múltiples expresiones de amistad y de cariño recogidos durante tantos años, que lo hacía sentir como en una fiesta familiar en esta mesa de centenares de concurrentes.

También el Coro Mixto dirigido por la señorita Berta Wullich y la orquesta Schroeder contribuyeron al mejor éxito de la demostración que no fué impedida ni aminorada por la lluvia insistente ni por los pésimos caminos.

El jueves 17 al partir el tren de la estación Colonia Suiza nuevamente se habían congregado centenares de personas para el último "Dios os proteja". Mientras pudo verse el ferrocarril, flamearon en alto los pañuelos de despedida y muchas lágrimas y muchas bendiciones acompañaron a los que partían. Querido Pastor, querida hermana de caridad Emma: que Dios os guíe en el camino de vuestra vida y os devuelva centuplicado, todo lo que habéis producido en esta Congregación y en esta Colonia en amor, en bendiciones, en potencia".

CAPITULO VIII

Relaciones de la Iglesia Evangélica de Nueva Helvecia con la Iglesia Valdense

Desde lejanos siglos lazos históricos de fe común, de asistencia y comprensión mutua, hermanaron en Europa a los hijos de Valdo con los de Zwingli y Calvino, a los montañeses del Piamonte con los agrestes habitantes de los Alpes.

No puede extrañar entonces que la cooperación y fraternidad continuaran en sus hijos allende del océano, o concretando, entre las vecinas comarcas uruguayas de Colonia Valdense y Colonia Suiza.

Es así que el primer visitante de la colonia suiza agrí-

cola "Nueva Helvecia" fué desde Octubre de 1861 el pastor valdense don Miguel Morel a quien dejamos hablar personalmente a través de una breve transcripción: *"El suscrito, pastor de la Colonia Valdense del Rosario Oriental declara; Que tanto por sus repetidas visitas como por frecuentes relaciones recíprocas, conoce con toda exactitud la situación de los colonos suizos, avecindados en la misma zona; que tales colonos están contentos con su suerte y le están muy agradecidos al director de la colonia señor Schmidt por su amable recepción en Montevideo . . .por la manera y forma como los trata a su arribo a la colonia, por su preocupación para que nada les falte y puedan alojarse de inmediato en la casa construída a tal fin por la administración. Como conozco personalmente al director de la colonia y he estado muchas veces con él, soy testigo de sus desvelos para asegurar el futuro de la colonia; estoy convencido que seguirá haciendo todo lo que está en sus manos para recibir amablemente a los colonos. . . como también para facilitar el cultivo de la tierra. Rosario Oriental 10 de Febrero de* 1862. — M. Morel, pastor.

Atendió pues el pastor Miguel Morel las primeras solicitaciones espirituales de nuestros colonos suizos, interviniendo también en los primeros actos ministeriales: bautismos, casamientos, etc.

Luego pasan unos cuantos años hasta que, en forma oficial, aparece una nueva exteriorización de la aludida colaboración en el acta de la sesión de la comisión directiva de nuestra Congregación del 23 de Setiembre de 1874, de la cual resulta que se encomienda al pastor Weigle, de paso en ésta, que trate con el Pastor valdense J. P. Salomón de La Paz para que tenga a bien atender las actuaciones de la Iglesia en caso de bautismos, casamientos y defunciones, expidiendo asimismo los certificados de Registro Civil que fueren menester. Es digno de hacer notar que antes de tal resolución, prácticamente, el pastor Salomón atendía tales servicios y así por ejemplo ya el 16 de Setiembre de 1873 consagraba el matrimonio del futuro presidente de nuestra Congregación don Federico Kehr.

La Asamblea General del 15 de Junio de 1879 resuelve dirigirse al Pastor de los valdenses que ya lo era don Daniel Armand Ugón, expresándole el deseo de que —para el caso de traer un pastor ayudante de Europa— se buscara uno que supiera el idioma alemán, pues en tal caso sería interesante llegar a un acuerdo para que atendiera a la Congregación de ésta, comisionándose para cumplir la misión ante el pastor Ugón a los señores Häberli y Bünzli.

Durante el año 1880 estuvo durante un buen tiempo en Colonia Valdense el evangelista misionero don Francisco Penzotti el que desde Julio en adelante pronunciaba una conferencia, cada segundo domingo del mes, en el local escolar de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia.

Ya a la Asamblea Ordinaria del 15 de Mayo de 1881 los delegados enviados ante el pastor valdense traen la confortable noticia de que era muy probable que para el mes de Agosto estuviera en Colonia Valdense un pastor auxiliar de habla alemana. A raíz de ello, excediéndose en su optimismo, la Asamblea resuelve prescindir de los servicios del pastor Weigle, postergar la confirmación y urgir las gestiones ante el pastor Ugón. Como el esperado pastor no llegó de Europa, el propio pastor Ugón se hizo cargo de completar la preparación de los catecúmenos, instruyéndolos diariamente desde el 28 de Agosto al 4 de Setiembre, fecha en que se celebra la confirmación. La indemnización del pastor Ugón se fijó en $ 100 debiendo agregar que en dicho año 1881 también predicó dos veces en Colonia Suiza.

La difícil búsqueda de pastor continuaba cuando en 1885 el pastor Ugón hizo saber que partía a Europa en los primeros días de Setiembre y que estaba dispuesto a prestar toda su colaboración para la pronta solución del problema pastoral. Se convino entonces que dicho ministro no sólo visitaría los Valles, sino que también iría a Suiza en busca de un pastor y que todos los gastos que se le originaran con tal motivo serían pagados por esta Congregación.

Nuevamente en 1889 ante una nueva crisis pastoral en nuestra Congregación es el pastor Ugón que a mediados del

año se hace cargo de la misma, siendo él quien confirma también a los catecúmenos de tal año, cumpliendo con los actos ministeriales hasta la llegada del pastor Bänziger en Julio de 1890.

Durante los días 15 y 16 de Noviembre de 1898 se realizó la solemne inauguración y consagración del nuevo templo de Colonia Valdense y naturalmente no podía faltar el aliento fraterno de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia ante tal suceso. Efectivamente en la sesión del 23 de Octubre de 1898 la comisión directiva había resuelto hacerse presente, en pleno, en los festejos de los amigos valdenses para participar de su alegría y satisfacción, concurriendo también el pastor Bänziger que hizo uso de la palabra, aludiendo a la fraternal unión existente entre ambas colonias.

Entre los pastores Bänziger y Ugón se estableció una sólida amistad, de tal manera que hasta en los proyectos de colonización trataron alguna vez de actuar de consuno. Es así que en la Asamblea General del 24 de Junio de 1906 el pastor Bänziger produce un informe detallado sobre un proyecto de colonización que defiende calurosamente, expresando entre otras cosas: "En el departamento de Treinta y Tres, Machado tiene un extenso campo cerca de la laguna Merim, entre los ríos Tacuarí y Yaguarón, destinado a una colonia agropecuaria y el Gobierno Nacional está dispuesto a expropiar para la colonización otras estancias más. El pastor valdense don Daniel Armand Ugón está luchando por esta causa y espera llamar a la vida una fuerte congregación evangélica en la nueva colonia. El campo es bueno, el precio de $ 27 la hectárea o $ 20 la cuadra, sólo se pagará en su cuarta parte al contado y el saldo en seis años al 6 % de interés, recién después del primer año. Que entiende que esta Asamblea General debe participar y colaborar activamente con este proyecto de colonización tan interesante para los hijos de suizos de esta colonia. El informe fué escuchado atentamente, pero ninguna resolución tomó la Asamblea ni tampoco más tarde la comisión directiva. Después del regreso a Suiza del pastor Bänziger, nuevamente el pastor Ugón se hace cargo de esta

grey, predicando en nuestro templo el primer domingo de cada mes, lo que ocurre nada menos que durante diez y siete meses consecutivos. También atendió en ese período la instrucción de los catecúmenos, confirmándolos en número de 26, a fines de 1908.

El 7 de Noviembre de 1909 es también este gran amigo nuestro, el pastor Ugón, que da la bienvenida al pastor Arnoldo Richter en una breve alocución, señalándole las necesidades de esta Congregación y exhortándolo a ser un fiel y dedicado pastor, sellándose desde ese momento una amistad que debió ser, con el correr de los años, muy afectiva entre ambos pastores.

Desde 1911 cada vez que el pastor Richter asistía a las sesiones del Sínodo Evangélico del Río de la Plata o visitaba a los diseminados de Río Negro y Tacuarembó y siempre que al pastor Ugón le era posible, lo suplía en el púlpito. Demostrativo de las simpatías que gozaba en nuestra Congregación el pastor Ugón es un párrafo de una carta fechada el 18 de Marzo de 1914, dirigida por el entonces secretario Santiago Häberli al pastor Bänziger de Suiza, instándolo a volver. Expresa el mismo: "El pastor Armand Ugón expresó hace poco que su deseo era tener una Congregación como la de Nueva Helvecia, y nosotros expresamos, a nuestra vez, que deseamos para nosotros un pastor, como él lo es para los valdenses".

A principios de Marzo de 1916 el pastor Richter, especialmente invitado, asistió a las sesiones de la Conferencia Anual de la Federación de Iglesias Valdenses reunida en Tarariras, llevando un fraternal saludo de esta Congregación.

Desde fines de Mayo hasta Octubre de 1918 nuevamente el anciano pastor Don Daniel Armand Ugón estuvo a cargo de los servicios de culto de nuestra Iglesia, a raíz de un grave tifus del que padeciera el pastor Richter, atendiendo con toda dedicación la suplencia de su colega enfermo.

Tal era el respeto por el pastor Ugón, por su seriedad, por su capacidad y por su dedicación que en la Asamblea General del 16 de Junio de 1918 se resolvió expresamente consultarlo para que nuestro templo presentara un interior

bien decorado, de manera que la obra no debía iniciarse sin la previa opinión del pastor Ugón.

También en las horas de dolor de nuestra Congregación estaba presente el venerable anciano y así el 7 de Junio de 1919 en el sepelio de los restos de don Santiago Häberli sus palabras de despedida, hondamente emotivas se basaron en el texto: *"Ahora, Señor, despide a tu siervo en paz conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación"*. Lucas Capítulo 2 versículos 29 - 30.

Era muy natural entonces que en el gran homenaje del 26 de Marzo de 1920 en que se le tributó una cariñosa despedida al pastor Daniel Armand Ugón con motivo de su jubilación, no faltara la representación oficial de nuestra Congregación que tantas atenciones le debía ni tampoco el portavoz autorizado que era el pastor Richter, de cuya alocución entresacamos los siguientes párrafos:

"Lleno de honda emoción me siento, al permitírseme la palabra en esta hermosa fiesta, pues quisiera expresar debidamente mis sentimientos de profunda veneración y gratitud hacia un reverendo pastor y apreciado hermano, quien durante tantos años ha trabajado como fiel siervo de su celestial Señor, no sólo aquí en su congregación, sino entre todos los valdenses de Sud-América para los cuales ha sido el patriarca y guía. Y no sólo debo expresar en esta ocasión mis sentimientos personales de veneración y gratitud, sino que debo hablar en nombre de nuestra congregación evangélica de Nueva Helvecia a la cual el festejado en sus largos años de trabajo ha prestado grandes servicios como amigo y vecino, siempre dispuesto a ayudar...

Días como el de hoy son puntos culminantes en la vida. Nos vemos en el caso del viajero que ha escalado la cumbre de una montaña y que con su vista abarca debajo de él la fatiga del camino que ha hecho; mira hacia adelante y mide lo que aún le falta...

Aquí se me viene a la memoria una comparación y aunque sé que ninguna comparación se ajusta en todas sus fases al

objeto comparado, me parece que tiene tantos puntos semejantes que ruego a los oyentes se fijen en éstos y no en aquellos puntos en que la comparación no es completa ...

Apreciable concurrencia, amado hermano: En esta fiesta tan única y tan hermosa pienso en Moisés el varón de Dios, y comparo a usted con él, cuando al fin de su larga y penosa jornada por el desierto y por la vida, después de servirle larga y fielmente a su pueblo, estaba parado en la cumbre de la montaña Nebo. Y encuentro muchos puntos semejantes entre vosotros dos. Como lo era Moisés, es usted, caro hermano, un siervo, un varón de Dios. Como a él lo ha llamado Dios a usted y en solemne hora lo ha consagrado a su servicio. Lo ha llamado para ser un mediador del pacto celebrado entre Dios y su pueblo y lo ha consagrado para predicar Su voluntad y enseñar Sus caminos a las almas que le ha confiado. Como a Moisés también a usted Dios le ha llenado con Su espíritu, por el cual ha hablado y habla aún: ese espíritu que se reconoce en toda vuestra personalidad y en toda vuestra vida, en vuestras palabras, en vuestra mirada y en vuestras acciones. Y así vemos en usted hoy, por la gracia educadora de Dios, una personalidad santificada, una apariencia patriarcal, un carácter cristiano que nos predica sin emplear palabras.

Como a Moisés en la cumbre del Nebo, no han decaído vuestras fuerzas del cuerpo ni del espíritu. Vuestros ojos no se han obscurecido, ni se ha debilitado vuestro vigor. Vuestros ojos aún tienen el brillo de la juventud y de la fuerza, a pesar de tantos años. En las variadas, a veces tan penosas experiencias de la vida, la fe siempre os ha levantado otra vez y os ha rejuvenecido, dándoos vivificadora elasticidad, de modo que hoy vivís una segunda juventud, hermosa, noble y sazonada, como dice el Salmo 103 en su versículo 5 "Jehová: el que sacia de bien tu boca, de modo que te rejuvenezcas como el águila".

Como Moisés ha guiado a su pueblo durante 40 años, también ha servido usted 40 y más años a su congregación y a los valdenses en la América del Sur. Y en vuestra larga vida y

vuestro trabajo pastoral habéis visto ir y venir a más de una generación y habéis juntado ricas experiencias para vuestro corazón, vuestra vida y vuestro ministerio, sobre lo que es la vida y el cristianismo, sobre Dios y el mundo, sobre la vida y la eternidad.

Moisés ha tenido que llevar a su pueblo a través del mar Rojo. También en vuestro paso por la vida habéis visto tormentas y embravecidas y furiosas las ondas de la vida terrenal. Pero el Omnipotente Dios le ha ayudado también a usted a pasar por las olas, le ha preparado senda para sus pies y le ha salvado del huracán y del naufragio, ordenando a las olas la calma y la paz...

En su travesía por el desierto árido y seco, Moisés con la vara de la fe sacó agua de la roca. Así también usted, amado hermano, ha ofrecido siempre el agua de la vida a las almas confiadas a vuestra custodia; esa agua brota del manantial siempre vivo de la santa palabra de Dios, de la Biblia, el tesoro más precioso de la Iglesia Evangélica. Y así ha refrigerado en el calor y en la seca los corazones de los cargados y de los cansados, ha consolado a los pecadores, ha fortificado a los que dudaban, ha levantado a los caídos, ha ayudado a los vivos a hacer la vida más noble y más santa, y ha ayudado a los moribundos a hacer llena de paz y de esperanza la muerte. Y al árido y enervador materialismo que cree hallar la mayor dicha en el dinero; usted, por esa agua de vida le ha mostrado la senda del cielo, el ideal de una vida cristiana que conoce y ama dichas superiores a las de los pesos, los campos y las haciendas: ¿de qué le aprovechare al hombre, si granjeare todo el mundo y perdiere su alma...?

Y al fin, Moisés mira alegremente hacia el país prometido, la meta de la peregrinación del pueblo de Dios. Y asimismo, querido hermano, vuestras miradas van también hacia adelante, hacia el resto de vuestro camino. Y vuestro corazón está tranquilo, satisfecho, contento de que se aproxima el fin del viaje. Nosotros todos formulamos votos sinceros que la bondad y la sabiduría de Dios os concedan aún años de reposo bien merecido y de gozo tranquilo... Y también nosotros es-

tamos llenos de confianza con usted y para usted de que nuestro Dios le introducirá un día en el Canaan eterno, en el país que Dios ha prometido como heredad a todos los que le aman y que le fueron fieles a El en la vida. A nuestro Dios solo sea la gloria".

No mucho después otro venerable anciano, el pastor Pedro Bounous, también se acogía a la jubilación, y también allí en su iglesia de Cosmopolita estuvo la voz amiga de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia representada por su vice-presidente don Emilio Schwyn y por el pastor Richter que también en tal oportunidad, leyó un notable discurso que por su extensión solo reproduzco fragmentariamente. Dijo el pastor Richter:

"Así, apreciable señor pastor, vengo con mis más sinceras felicitaciones y votos para usted, para los suyos y para su obra. Pero no solamente con los míos, sino también con los de nuestra Congregación Evangélica de Nueva Helvecia. Además la comisión directiva del Sínodo Evangélico del Río de la Plata me encomendó saludarle en su nombre y transmitirle sus mejores augurios.

En el principio de su vocación Dios dijo a Abraham :"Bendecirte he y serás bendición". Como Abraham, también usted, querido hermano Bounous, oyó un día el llamado de Dios; vete de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré. Entonces también usted obedeció y abandonando la patria querida con todo lo que encerraba para usted: con sus parientes, amigos, costumbres, recuerdos, con su elevada cultura y su historia gloriosa, para dedicarse a la obra entre los diseminados de la diáspora . . .

Pero no en vano Dios dijo "bendecirte he y serás bendición". Este nuevo país hasta entonces desconocido para usted, llegó a ser su segunda patria, porque es la patria de sus hijos, y de los hijos de sus hijos. . . Labor eficaz dije, porque no ha obrado en vano. Dios bendijo sus servicios de tal modo que toda esta región cambió totalmente de faz. La energía de su gente, organizada en congregaciones por medio de sus es-

fuerzos incansables, transformó los tristes chircales en dorados trigales. Se construyeron escuelas, capillas, y todo se ve en franco y visible progreso...

Pero subamos más alto. Abraham era un hombre de fe, era el padre de los creyentes. El que confiaba siempre en su Dios, durante toda su vida. Lo mismo sucedió con usted. Sin duda la fe era el sostén de su vida, llena de trabajos, penas y dificultades, era el manantial de su fuerza... Y como pastor, como ministro evangélico y mentor espiritual Ud. ha sembrado, fortificado, aumentado la fe de otros, de muchos...

Y, al fin el nombre de Abraham significa: patriarca, que quiere decir: Padre de la multitud y así es también con usted. Ya en el sentido corriente de la palabra en el seno de sus hijos y nietos que veneran en usted la cabeza, el centro querido de la familia: Bendecido y Bendición! Patriarca es usted también por la avanzada edad de su vida, que Dios conservó en salud corporal y espiritual... Patriarca es usted asimismo por sus vastas relaciones de su largo ministerio que le vinculó con un sinnúmero de personas... Todos forman una sola gran familia espiritual y usted es su patriarca. Así Dios como en Abraham, verificó su promesa en usted: "Bendecirte he y serás bendición". Hasta aquí Jehová le ayudó. Y así seguirá bendiciéndole, ayudándole en el porvenir...".

Sin duda nada más hermoso para demostrar la hermandad existente entre nuestra Congregación y las valdenses que las brillantes pláticas del pastor Richter que quizá no se imaginó que, a su retiro en 1926, el anciano venerable don Daniel Armand Ugon nuevamente llenaría su lugar, lleno de años y de fe cristiana. Es así que desde mediados de 1926 hasta Marzo de 1927 el pastor Ugon predicó en nuestro templo, atendiendo las necesidades de esta grey, no continuando pues en el año 1927 cumplió un deseo largamente acariciado: el viaje a Palestina.

Muchas atenciones debe también nuestra Congregación al pastor Ernesto Tron que en los últimos quince años muchas veces cubrió las vacancias pastorales. Pero, qué mejor

expresión de cristiana fraternidad que la decisión de la Federación de Iglesias Valdenses tan reciente, como que data de fines de 1943 de cedernos a su joven y talentoso evangelista don Elio Maggi Pasquet?

CAPITULO IX

Rememoración de los laicos más eficientes

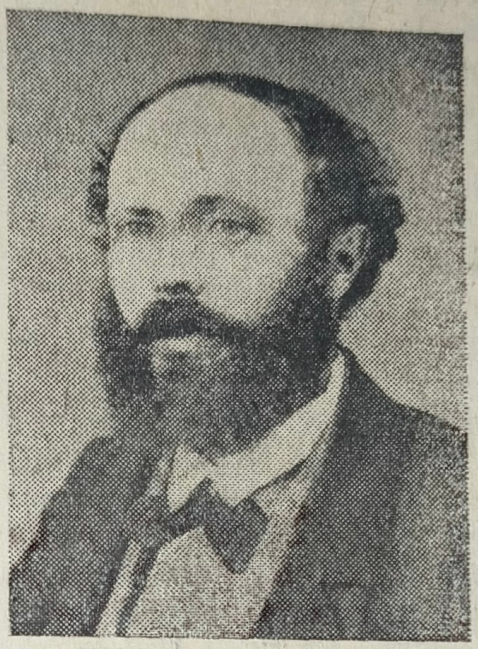
Elías Huber

El estudio de la personalidad de don Elías Huber fué una verdadera y agradable sorpresa para mí. Maestro de escuela en el Cantón de Turgovia llegó el 21 de noviembre de 1861 a Colonia Suiza, constituyéndose en su larga y fecunda vida en un auténtico director de los primeros pobladores de esta zona. No era sólo un hombre inteligente, preparado y buen escritor, sino que unía a estas dotes otras de mayor valor aún, que eran: su inquebrantable voluntad, su perseverancia y su energía a toda prueba. No había dificultad que éste hombre no fuera capaz de abordar y vencer. Sin duda dotado de tales talentos debió también cometer errores, pero no trepido en afirmar que era el hombre que la primitiva Colonia necesitaba y que bien merece que alguien escriba su biografía.

Sus primeras cartas dirigidas a Suiza entre noviembre de 1861 y abril de 1862 demuestran la vivacidad de su inteligencia y su claro juicio, siendo el primero que auguró la prosperidad y grandeza de Colonia Suiza, en términos categóricos e irrefutables. Fué también el primero que en la República Oriental del Uruguay definió, prácticamente, la inmigración con conceptos que son aún hoy de estricta aplicación y que deberán tenerse en cuenta para la inmigración de post-guerra, a menos que esté destinada al fracaso.

Como anécdota demostrativa de su temple narraré los

sucesos del 30 de junio de 1864, que se desarrollaron frente al histórico edificio de la "administración". Llega allí el capitán F. W. Bion con unos cuarenta hombres, todos suizos y alemanes perfectamente armados, para exigir una explicación y una rectificación al "Consejo de la Comunidad" que había dispuesto días antes su expulsión de la Colonia. Revólver en mano amenazó al Presidente del Consejo Quincke, interviniendo enseguida don Elías Huber que también



Elías Huber, primer educacionista de Colonia Suiza

formaba parte de dicho primer órgano de gobierno comunal de nuestra Colonia. Viendo que el violento oficial no se dejaba convencer y mientras la discusión proseguía con otros, Huber montó rápidamente a caballo y partió al galope haciendo resonar —repetida y estridentemente— su cuerno de caza suizo para regresar apenas media hora después con sesenta colonos armados, a cuya cabeza rodeó el edificio de la "administración", obligando, sin derramamiento de sangre, al retiro del batallón suizo de la "Cruzada Libertadora".

Con igual entereza fué fundador de todos los centros, sociedades y comisiones de su época. Cuando nuestra Colonia contaba todavía con un reducido grupo de familias ya Elías Huber dictaba clases de instrucción primaria para los hijos de los colonos y en carta de fines de 1861, anunciaba a Suiza que desde el 1.º de enero de 1862 se abrían los cursos de la escuela dominical. En enero de 1862 hace saber a sus parientes, allende los mares, que ya estaba constituída una sociedad de tiro, lectura y canto, integrada por la juventud de la Colonia. Pasada la época más dura de la Colonia, dicha sociedad se reorganizó constituyéndose el *"Coro Masculino de Nueva Helvecia"* en 1870, cuyos estatutos definitivos redactó su Secretario Elías Huber, siendo aprobados el 16 de julio de 1873. Muy poco después también quedó definitivamente fundada la prestigiosa institución denominada *"Tiro Suizo"*, debiendo también la redacción de sus estatutos, que llevan la fecha del 19 de abril de 1874, a Elías Huber. Pero llegamos ahora a su actuación trascendental dentro de la *"Congregación Evangélica de Nueva Helvecia"* cuyo primer Secretario fué durante largos años para ocupar luego por otro prolongado período su Presidencia. Fué él que con certera visión comprobó que no era posible el mantenimiento sólido de la unidad entre católicos y protestantes, y si bien levantó, en aquél entonces muchas protestas y mucha oposición, ante la cual habría trepidado otra voluntad menos firme que la de Elías Huber, es indudable que la división era necesaria, a fin de que separadamente se organizaran las dos confesiones. Del mes de noviembre de 1876 data su manifiesto dirigido a los colonos protestantes que en su original, manuscrito por don Elías Huber tengo a la vista, y que dice:

"Protestantes: El domingo próximo 21 del corriente por fin se decidirá la división del bien comunal. La Comisión Directiva de la Congregación Evangélica sabe que el grupo llamado de los católicos-alemanes no contentos con los chismes y calumnias esparcidas, ha osado ejercer una visible presión

moral sobre los protestantes, pretendiendo hacerles firmar una protesta contra la división proyectada, por lo que os hacemos saber: Estáis enterados que a pesar de haber pagado más de las dos terceras partes de la escuela y del cementerio, nosotros los protestantes seguiremos teniendo sobre nuestros hombros su mantenimiento normal y sin embargo nuestros derechos legales sobre los mismos son ilusorios. En una Asamblea celebrada en la primavera del año 1875, en dos numerosísimas Asambleas de éste año, habéis exteriorizado vuestra firme voluntad de provocar la división del condominio, administraros a vosotros mismos y tener paz. *El que es un hombre de honor cumple su palabra hasta el final, de acuerdo a su voto documentado en las referidas Asambleas. Protestantes: vuestra Directiva en su contacto con la corporación católica se ha convencido que jamás lograremos condiciones realmente favorables para la separación, pero que existe el peligro de perderlo todo sino no nos dividimos. No dejéis de considerar las tristes consecuencias de una rectificación de vosotros que llevaría a la división, sino a la disolución de la Congregación Evangélica. Pensad en la juventud, en vuestros hijos a quienes debéis la obligación de salvar el bien comunal y así subsistir en sólida unidad para poder unidos preocuparnos, en mucho mayor grado que hasta ahora, por su cultura religiosa. Protestantes: No nos lleva ningún interés personal cuando os exigimos que el domingo próximo os hagáis presentes como hombres para mostrar con vuestro voto afirmativo que vuestras convicciones no varían con el viento. Sólo nos guía la convicción que la separación con los católicos significa nuestro bien y el de nuestros descendientes".*

En 1877 proyectó también los estatutos, aprobados luego por la Asamblea General de nuestra Congregación Evangélica, de la que fué elegido Presidente en 1879, después de haber sido durante casi seis años Secretario. Hasta 1885 desempeñó con energía y corrección su cargo, falleciendo en 1886.

Federico Kehr

Este destacado laico aparece en todas las publicaciones anteriores, en monografías, periódicos, etc. como primer Presidente de la Congregación Evangélica, olvidando que ya casi diez años antes de su elección existía nuestra Congregación. Lo que, en realidad, quiere significarse es que fué el primer Presidente de la Congregación Evangélica, definitivamente constituída de acuerdo a los estatutos de 1882, habiendo pertenecido desde 1875 a la Comisión Directiva.

Hombre de temperamento muy distinto al de Elías Huber es un gran amante del orden y de la paz. No es débil de carácter, por el contrario, llega a la meta que se propone, pero rehuye las violencias, las discusiones, las diferencias.

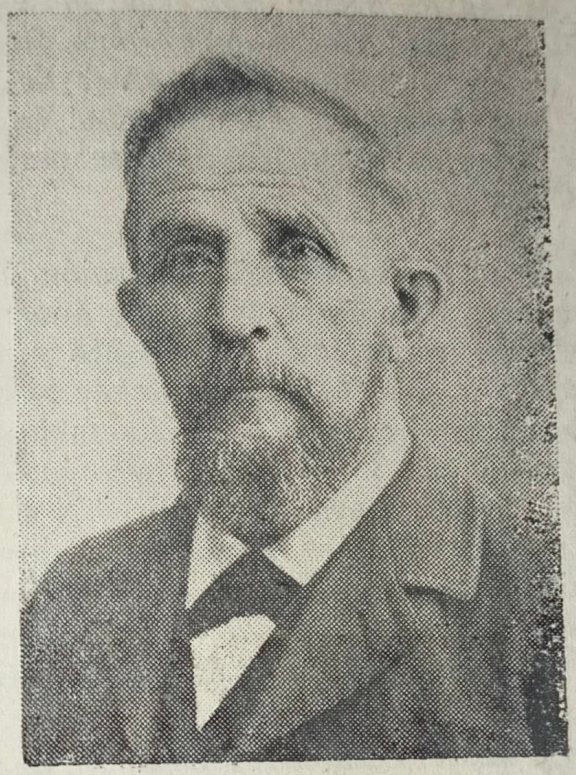
Su gran mérito es la construcción de nuestro hermoso templo que acometió con singular perseverancia en una época en que nadie creía en la posibilidad de su realización. Procedió como visionario, pero como hombre práctico a la vez.

Fué en la Asamblea General del 26 de julio de 1885 que con firmes razonamientos convenció a sus compañeros de la necesidad de emprender de inmediato la construcción de un templo para poder contar también con un pastor en forma permanente, única manera de consolidar a nuestra Congregación. Fué durante ese año y el 1886 todo actividad: obtuvo apoyo en Montevideo, movilizó todos los recursos de la Colonia y vigiló incansablemente la obra en construcción que, aún en sus años de ancianidad, fué siempre su orgullo.

También tuvo la satisfacción de que apenas terminada la construcción del templo, llegara de Suiza en mayo de 1887 el tan anhelado pastor con su joven esposa, a quién ante un templo repleto de feligreses, dió la bienvenida con las siguientes modestas palabras:

"Estimada Congregación: Por comisión de la Directiva, me es sumamente grato presentarles a nuestro recién llegado pastor Juan Bernardo Kaloria y a su apreciable esposa. Esperamos y deseamos que ésta joven pareja actúe duran-

de largos años en nuestra Congregación con la bendición de Dios, con la seguridad que encontrará cariño y comprensión de parte de todos. Bienvenidos pues en nombre de la Congregación Evangélica señor pastor Kaloria y esposa. Como datos biográficos indico que don Juan Bernardo Kaloria nació en Jerusalén en 1861. Huérfano desde muy niño fué criado por su anciana abuela. En abril de 1875 dejó su tierra natal para proseguir en Europa sus estudios. Terminada en Hessen su carrera magisterial trabajó allí mismo como maestro durante cuatro años, tiempo durante el cual preparó sólidamente sus conocimientos de teología. En 1883 ingresó en la Facultad de Teología de Basilea donde estudió tres años. Su cuarto y último año de estudios lo terminó en Zürich donde se comprometió con la señorita Berta Kuhn. Esta terminó



Federico Kehr. — Activo laico al constituirse la Congregación

con muy buenas notas su carrera de maestra en abril de 1884 en Zürich donde trabajó hasta su casamiento. Ni bien el Profesor Kesselring recibió desde Nueva Helvecia nuestra demanda por un pastor, habló con estos novios que resolvieron, a pesar de ser ella única hija de un anciano matrimonio, aceptar, en la esperanza de encontrar un agradecido campo de acción en Nueva Helvecia. Terminados sus estudios, el señor Kaloria rindió su examen final, siendo ordenado como pastor y casado, el día antes de su partida en la Iglesia de San Pedro de Zürich. ¡Qué la bendición de Dios descanse sobre la actuación de este matrimonio y sobre nuestra Congregación"!

Tanto lo afectó la desgraciada actuación del pastor Kaloria, de tal manera sacudió su profundo amor a la paz que renunció indeclinablemente como Presidente y miembro de la Comisión Directiva y si bien no dejó de ser hasta los últimos días de su vida un fiel asistente a las Asambleas, preocupado por todos los problemas de nuestra Congregación, jamás volvió a permitir su elección para cargos directivos. Ya en el ocaso de su vida, contaba 82 años de edad, fué designado miembro de honor de la Congregación, el 16 de setiembre de 1923, coincidiendo con sus bodas de oro, en cuya oportunidad el pastor Richter en nombre de la Congregación dijo:

"Venerado y querido amigo: A pesar de que usted no deseaba una rememoración especial de sus bodas de oro, nuestra Congregación Evangélica le expresa para éste hermoso y excepcional día sus mejores simpatías. Y para darle una significación más clara y profunda, la Comisión Directiva resolvió designarlo a usted, venerado señor Kehr, miembro honorario de la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia. Porque a nuestra Congregación usted le ha prestado servicios inapreciables, especialmente después de su definitiva constitución, como primer Presidente. Fué usted que propuso la construcción de nuestro templo, usted que recorrió la Colonia para obtener los fondos y usted quien impuso su construcción. Su nombre queda pues ligado — honrosa e in-

separablemente — con nuestro templo y con nuestra Congregación. Con posterioridad usted siguió siempre tomando parte activa en todas las preocupaciones para el bienestar de la Congregación, así que ésta distinción no es sino la expresión de una agradecida veneración. Ojalá nunca falten en nuestra Cogregación hombres fieles y siempre dispuestos a ayudar como usted. Para terminar expresamos en nombre de nuestra Comisión Directiva y del Sínodo de la Plata nuestros mejores augurios para usted y para su compañera que ha compartido con usted dichas y pesares y que todos tanto apreciamos. Quiera Dios seguir bendiciéndolo ricamente en el futuro".

Falleció este hombre fiel, el 15 de setiembre de 1925.

Santiago Häberli

Otro de los laicos capaces y destacados que durante medio siglo estuvo vinculado, sin interrupciones, con esta Congregación y su obra, fué don Santiago Häberli que no sólo actuó en distintos períodos, por más de treinta años, como Secretario de su Comisión Directiva y durante más de diez como Presidente, sino que en su vejez fué también sacristán del templo. Su vida fué fecunda para Colonia Suiza con cuyo progreso está vinculado el nombre de Santiago Häberli, ya que encabezó todas las gestiones, todos los petitorios y todas las actividades en pro de la colectividad.

Fué el director de la primera trilladora mecánica que llegó en diciembre de 1868 a esta Colonia y que no era sólo primicia en Colonia Suiza, sino la primera introducida en el país. Trabajó durante muchos años como escribiente, contador, consejero, y amigo del progresista don Federico Fischer. Está así vinculado a la construcción del Hotel Suizo en 1873, a la creación de la Comisión Auxiliar, especie de Consejo comunal nombrado por el Gobierno cuya Secretaría ocupó Häberli y asimismo del Juzgado de Paz. En 1883 se hizo cargo de la agencia local de Correos que funcionaba en el actual Hotel Suizo que desempeñó durante diez años.

Luchó encarnizadamente junto con otros para que el pueblo de Nueva Helvecia se decretara en el barrio del Hotel Suizo y sorprendido por el decreto del 26 de mayo 1894 que le da su actual ubicación, en el ardor de la lucha, publicó un artículo que le costó el puesto. Durante más de treinta años fué representante y corresponsal del difundido periódico alemán, editado en Buenos Aires "'Argentinisches Wochenblatt", publicando a fines de 1911, en adhesión al Cincuenta Aniversario de la fundación de la Colonia "Nueva Helvecia" la primer historia de este pedazo de suelo uruguayo, pero en idioma alemán.

Santiago Häberli fué un hombre instruído que trabajó con una gran constancia ejemplar por nuestra Congregación que le debe perenne agradecimiento. Fué el principal gestor de la venida del pastor Germán Bänziger a quién hizo visitar, para tener una impresión de él, por su hermano C. Häberli de las cercanías de Zürich. En 1914 antes del estallido de la guerra mundial, cuando el pastor Richter anunciaba su regreso a Europa, don Santiago Häberli, como amigo personal de Bänziger, obtuvo nuevamente la palabra de éste de volver a hacerse cargo de esta feligresía. Pero estos dos grandes amigos no tuvieron la dicha de verse de nuevo en éste mundo, ya que el pastor Bänziger falleció en 1916 y también don Santiago Häberli veía debilitar su organismo. Sin embargo siguió desempeñando concienzudamente su cargo de Secretario de la Comisión Directiva, siendo proclamado miembro honorario de la Congregación en 1918, separándolo sólo la muerte de su Secretaría en el año 1919.

Su memoria debe ser venerada por todos nosotros y su actividad imitada por los que velan por los destinos de nuestra Congregación Evangélica.

Isaac Gugelmeier

Su larga presidencia abarca la época del afianzamiento definitivo de nuestra Congregación. Hombre de temple fuerte y personal, era un incansable trabajador, dejando huellas de su laboriosidad en la vida de la Congregación.

Electo Presidente por la Asamblea General del 2 de julio de 1899 desempeña hasta el 21 de junio de 1921, es decir durante veintidós años ininterrumpidos tal cargo. Bajo su Presidencia se erige el campanario y se traen las hermosas

Isaac Gugelmeier, quién fué Presidente de la Comisión Directiva y cuya actuación fué muy benéfica

campanas de acero que tanto recuerdan a los suizos sus campanas aldeanas, se produce también la afiliación del Sínodo de Iglesias Evangélicas Alemanas del Río de la Plata, el aumento incesante de miembros activos, de nuestra Iglesia, etc. Don Isaac Gugelmeier junto con el pastor Richter y don Santiago Häberli fueron los tres laboriosos organizadores del Cincuentenario de la Colonia, concentrando en sí todas las tareas y asumiendo todas las responsabilidades.

Fué el principal propulsor de la obra benéfica en que estaba empeñada "la Sociedad de Auxilios de Damas Ale-

manas", puesto que debido a su generosidad pudo edificarse e inaugurarse en noviembre de 1919 la llamada "Casa de las Hermanas" hoy Sanatorio de la Sociedad pre-referida, habiendo constituído una de sus más auténticas alegrías el vigilar y controlar la obra.

En la misma Asamblea General de 1921 en que declinó su reelección fué aclamado como miembro honorario por moción del pastor Richter que, en tal momento, destacó las condiciones del Presidente saliente, de las cuales indudablemente la tenacidad era la más destacada.

Murió también a la provecta edad de casi 88 años el 21 de diciembre de 1936. Por moción de don Fridolín Wirth se resolvió celebrar un culto en memoria de don Isaac Gugelmeier el 19 de diciembre de 1937, colocándose en su tumba una corona de flores después de dicho acto. Con tal motivo, entre otras cosas, se dijo:

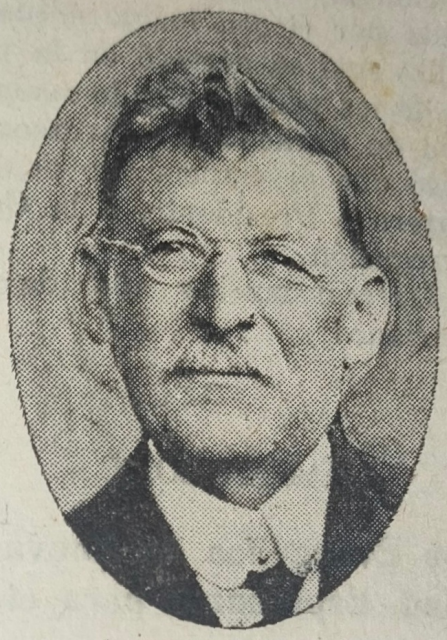
"Fué quizás el hombre que más ha trabajado moral — y materialmente — en bien de nuestra Congregación, como bien lo sabemos todos. El "Schwesternhüsli" o "Casa de las Hermanas", debe más que a nadie su existencia a don Isaac que fué un propulsor entusiasta de dicha obra, ya sea en trabajos personales en los cuales era incansable, como por su ayuda pecuniaria".

Federico Gilomen

Y para terminar estas sintéticas biografías no es posible pasar por alto la histórica figura de don Federico Gilomen, enhiesto y erguido aún con sus 81 años de edad y que constituye una auténtica reliquia no sólo para la Congregación Evangélica, sino para toda nuestra Colonia Suiza.

Elegido miembro de la Comisión Directiva en 1891 permanece en la misma hasta 1942, es decir por más de cincuenta años consecutivos, habiendo desempeñado fielmente durante largos años el cargo de Tesorero y luego desde 1921 en adelan-

te el de Presidente. El rasgo característico de este hombre es su generosidad, su desprendimiento, puesto de manifiesto a través de múltiples actos de su vida, pero en particular como Tesorero de la Iglesia. En efecto, en 1886 la Asamblea General había resuelto fijar una indemnización del uno por ciento sobre los importes cobrados, en conceptos de gastos de movilidad, de



Federico Gilomen, miembro de la Comisión Directiva durante 51 años consecutivos y Presidente de la misma varios años

cobranza, etc. Pocos años después dicho tanto por ciento fué elevado al dos por ciento y el Tesorero renunciante en 1905 manifestó que no podía seguir desempeñando el cargo porque dicho dos por ciento no cubría sino una mínima parte de los desembolsos que efectuaba para recorrer la diseminada y extensa población para la suscripción de obligaciones, cobranzas, etc. Pues bien, en su reemplazo fué designado don Federico Gilomen que durante 16 años llenó el cargo y que jamás cobró ni el uno ni el dos por ciento, renunciando anualmente,

como norma, a favor de la Congregación, cubriendo así siempre de su propio peculio los gastos que se le originaban.

Hombre de extraordinaria calma y tranquilidad no es por eso de convicciones menos firmes. Su vida está vinculada a todas las instituciones de nuestro medio desde 1880 a esta parte, de muchas de las cuales ha sido Presidente, siendo digna de mención la extinguida *"Sociedad de Gimnasia"* fundada y dirigida por él con loable entusiasmo.

Hombre público que se destacó en la política, no olvidó nunca la religión de los padres, siendo realmente notable que durante el tiempo de duración de diversos cargos electivos de carácter político que desempeñó, no dejó nunca de pertenecer, como Tesorero o Presidente, a la Comisión Directiva de nuestra Congregación.

Quiera Dios dar aún muchos años de vida bendecida a este venerable anciano!

CAPITULO X

La Congregación Evangélica de Nueva Helvecia en la actualidad - Esperanzas para el futuro

Después de la partida del pastor Richter acaecida en junio de 1926 el pastor Ugón atendió provisoriamente esta grey hasta que el 27 de marzo de 1927 fué encomendada a don Juan Hachtmann, que actuó durante el curso del referido año.

En 1928 es el pastor Heise el que queda al frente de la Congregación, la que resuelve el 18 de noviembre de 1928 no contratarlo, dando término así a su breve pastorado.

El 5 de marzo de 1929 se resuelve contratar al pastor suizo Walther Mühlemann cuya presencia se recaba telegráficamente a la brevedad posible, llegando en mayo de 1929 para permanecer durante tres años en su cargo, según convenio.

El 12 de junio de 1932 se hace cargo del pastorado en

ésta don Juan Pedro Gonnet en forma temporaria para ser confirmado en el año siguiente y quedar en ésta hasta 1943.

En la Asamblea General del 26 de marzo de 1933 se producen algunos cambios en la Directiva que queda así constituída: Presidente, Federico Gilomen; Vice Presidente, Umberto Gugelmeier; Secretario, Emilio Häberli; Tesorero, Carlos Roth; y Vocales Erwin A. Hodel y Alfredo Gugelmeier. Como organista es designada la señorita Carlota Wirth, por ausencia definitiva del anterior don Luis H. Häberli. Interin prosigue sin interrupciones la búsqueda de un pastor que domine ambos idiomas o sea el español y el alemán, manteniéndose correspondencia con varios de ellos, pero sin ningún resultado concreto.

Entre tanto el Sínodo manda periódicamente un pastor para presentar sus mensajes en alemán, visitándonos en 1933 y 1934 dos veces el Obispo Marczynsky y luego los pastores Obermüller y Finkh.

En 1934 se reinician gestiones de más de treinta años atrás para obtener la apertura de un camino público entre el inmueble de la Congregación y la escuela pública N.º 10, trámites que después de años fracasan nuevamente.

El 15 de abril de 1934 el pastor Gonnet inicia nuevamente en Ecilda Paullier, ex Colonia Escudero, los cultos dominicales, una vez por mes, que con tanto éxito habían sido implantados más de veinte años atrás por el pastor Richter, en las casas de Fridolín Wirth primero y luego en las de Juan Hodel, Emilio Félix y viuda Ana F. de Frey respectivamente. Con anterioridad, durante varios años, el pastor Ernesto Tron, atendió las necesidades espirituales del grupo evangélico de Ecilda Paullier.

A instancias de la Comisión Revisadora de Cuentas se practica un Inventario General que arroja un importe de $ 24.270.30, correspondiendo $ 4.260 a préstamos hipotecarios, $ 8.350 a préstamos personales, $ 2.417.92 en efectivo; $ 7.800 en inmuebles con sus edificaciones incluyendo iglesia, cementerio, casa parroquial y pastoral y $ 1.342.38 en muebles y útiles.

En la reunión sinodal de Esperanza realizada entre el 28 y el 30 de octubre de 1934, después de largos años de ausencia estuvo nuevamente representada ésta Congregación por su pastor Gonnet y por el Secretario Emilio Häberli quienes produjeron un interesante informe al respecto.

En 1935 es electa la siguiente Comisión: Presidente, Federico Gilomen; Vice Presidente, Umberto Gugelmeier; Secretario, Emilio Häberli; Tesorero, Federico Ihlenfeld; Vocales, Erwin A. Hodel, Rodolfo Rohrer y Santiago Aellen. También comienza el estudio de la posibilidad de erigir un local de predicación en Ecilda Paullier.

Antes de terminar su mandato, en agosto de 1936, fallece el Secretario don Emilio Häberli, ocupando su lugar don Erwin A. Hodel.

En la Asamblea General de 1937 se elige la siguiente Comisión: Presidente, Federico Gilomen; Vice Presidente, Umberto Gugelmeier; Secretario Erwin Hodel; Pro Secretario, Fridolín Wirth; Tesorero, Arturo Karlen; Pro Tesorero, Federico Ihlenfeld; Vocal, Ricardo Kuster. También se resuelve contribuir con la suma de $ 200 a los actos conmemorativos del 75.º Aniversario de la Fundación de Colonia Suiza, "destacándose al proceder en ésta forma que la Congregación Evangélica está estrechamente ligada a la evolución y progreso de esta Colonia a cuyo espíritu de trabajo así como al sentido religioso de sus pobladores, se debe su propio prestigio económico y moral".

Además en un sentido acto recordatorio celebrado el 25 de abril de 1937 en el cementerio de nuestra Congregación fueron recordados los fundadores de la Colonia "Nueva Helvecia" cuyos restos mortales descansan allí.

En 1939 es confirmada la misma Comisión, con excepción del señor Ricardo Kuster cuyo lugar es ocupado por don Germán Vonrotz. En dicha Asamblea varios miembros domiciliados en Ecilda Paullier insisten en la sentida necesidad de construir un templo para cuyo fin proponen la compra de un terreno, resolviéndose convocar a una reunión en Ecilda Paullier conjuntamente con la Sub Comisión de construcción

designada por la Asamblea y constituída por los señores Federico Gilomen, Federico Ihlenfeld, Fridolín Wirth, Julio Gugelmeier y Juan Gugelmeier Mischler.

Con gran entusiasmo la Asamblea de miembros de la Congregación de Ecilda Paullier, resuelve el 9 de julio de

Miembros de la actual Comisión Directiva de la Congregación. — De izquierda a derecha en primera fila: Arturo Karlen (Tesorero), Juan Würth Leicht, Elio Maggi Pasquet, Federico Ihlenfeld (Presidente), Humberto Gugelmeier, En segunda fila: Emilio Sonderegger, Julio Gugelmeier, Fridolín Wirth (Secretario).

1939 adquirir un terreno sobre la carretera Colonia-Montevideo para construir luego un templo, designándose una Comisión de damas para obtener contribuciones voluntarias. El 12 de marzo de 1941 es autorizada por el Escribano R. González Arce la transferencia a favor de la Congregación del terreno comprado a don Bartolomé Perdomo para levan-

tar un templo en Ecilda Paullier, designándose una Comisión de cinco vecinos bajo la denominación de Comisión "Pro Obras" integrada por las señoras Olga Gugelmeier de Barreto y Alicia Karlen de Marti y los señores Emilio Sonderegger, Adolfo Ziegler y David Hugo.

En la renovación de la Mesa Directiva en 1941, la única novedad, es el reemplazo del señor Germán Vonrotz por don Emilio Sonderegger, constituyéndose así: Presidente, Federico Gilomen; Vice Presidente, Federico Ihlenfeld; Secretario, Fridolín Wirth; Tesorero Arturo Karlen y Vocales, Emilio Sonderegger, Umberto Gugelmeier y Julio Gugelmeier.

En la sesión de la Mesa Directiva del 29 de enero de 1943 tiene entrada la renuncia indeclinable del Presidente señor Gilomen por razones de salud, por lo que es aceptada, haciéndose notar en una extensa carta de agradecimiento el pesar de tal alejamiento después de más de 51 años consecutivos de actuación en la Mesa Directiva. En la Asamblea General siguiente del 4 de julio de 1943 fué declarado miembro honorario de la Congregación, don Federico Gilomen.

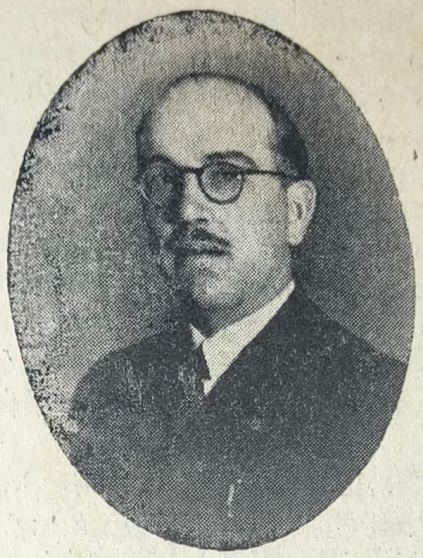
A raíz de la ancianidad del pastor Gonnet y a una seria enfermedad ya durante el año 1943 no pudo atender las necesidades de la Congregación, siendo ésta atendida a veces por el pastor Víctor Goldschmidt, otras por el pastor Kummer y principalmente por el señor Luis Jourdan. Como directora de la escuela dominical fué designada doña Albina K. de Wirth y como instructora de los catecúmenos la señorita Fanny Bounous.

La Comisión designada por la Asamblea General del 4 de julio de 1943 que rige actualmente los destinos de la Congregación está así integrada: Presidente, Federico Ihlenfeld; Vice Presidente, Umberto Gugelmeier; Secretario, Fridolín Wirth; Tesorero, Arturo Karlen y Vocales Emilio Sonderegger, Julio Gugelmeier y Juan Würth Leicht.

Desde mediados de 1943 la Mesa Directiva, autorizada por la Asamblea General, estuvo en contacto con la Comisión Ejecutiva de la Iglesia Valdense para la obtención de un

pastor, llegando el 20 de noviembre el actual obrero pastor Elio Maggi por el término de cuatro meses, coincidiendo su arribo con una breve visita del pastor suizo de Zürich, en viaje para Chile, don Erwin Jornot.

Ni bien conocido el nuevo pastor por la Congregación, atento a su manera de ser y a las simpatías que despertó, se prosiguieron las gestiones ante la Iglesia Valdense para su ubicación definitiva al frente de esta Congregación, ha-



Elio Maggi Pasquet, quién desde Noviembre 1943 está al frente de esta Congregación

biéndose obtenido, por ahora, que pase una parte del año atendiendo a la Iglesia de Colonia Suiza y otra parte del año las iglesias valdenses al Norte del Río Negro. Entre tanto se estudian soluciones duraderas que permiten albergar grandes esperanzas para el futuro espiritual de esta Congregación.

Muchas son las posibilidades para el futuro si la Iglesia, — tal es la impresión — ha encontrado su auténtico pastor de almas, digno sucesor de aquéllos tan queridos presbíteros Bänziger y Richter. Múltiple es la acción a desarrollar,

muchos los problemas a resolver, muchas las situaciones a contemplar, numerosas las obras a realizar y muchas las finalidades de la Iglesia Evangélica a cumplir. Para lograrlo es indispensable una profunda compenetración y comprensión entre el pastor y la Congregación toda, un deseo íntimo de labrar en común el futuro, de cooperar, de comprenderse, de ayudarse y de evitar y alejar toda inarmonía.

No es posible que la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia quede aislada como organización libre y solitaria, hoy que el movimiento ecuménico de unidad se expande por todos los ámbitos del mundo cristiano. Y no es posible porque el aislamiento es signo de debilidad y de impotencia para la obra cristiana, para la extensión, para la evangelización, para la conquista de almas. Es necesario pues trabajar de consuno con otras iglesias, con otras congregaciones, de acuerdo a un plan, a un método, a un miraje.

Contemplemos, por otra parte, a nuestra numerosa y hermosa juventud: también es necesario preocuparse y grandemente de ella, constituyendo un buen principio la creación de la "Unión Juvenil Evangélica de Nueva Helvecia", hace pocos meses.

Veamos también las necesidades de los numerosos grupos de hijos de esta Colonia diseminados en diversos puntos del territorio de la República. No dejemos que el germen espiritual se ahoge en ellos por la distancia. Si Ecilda Paullier constituye ya un sólido núcleo, alentémoslo, démosle alas para que se afiance. Propugnemos la formación de iguales núcleos en Cardona, en Piedra Chata, en Cardozo, en Paso de los Toros. No olvidemos que también constituye obra misionera la atención de esos grupos dispersos, pero que a su lado y en esas mismas localidades y en alguna otra, la evangelización y la conquista de nuevas almas es una sentida necesidad. No nos conformemos con que los hijos, los nietos y los bisnietos de los primitivos inmigrantes, por costumbre o por tradición, permanezcan fieles a la verdadera iglesia cristiana, ganemos almas, convirtamos a los no creyentes que pupulan en nuestro país y recién entonces la Iglesia habrá cum-

plido los designios para la que fué instituída por el Maestro cuando dijo: "*Id y haced discípulos a todas las naciones bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo*".

Es necesario que en una Congregación que cuenta con casi 250 familias y que fácilmente puede contar con 300, no solo 15 o 20 patriarcas se preocupen por las cosas de la Iglesia, año tras año, con admirable constancia y espíritu de sacrificio; es necesario que las 250 familias despierten y colaboren, inyectando nueva vida al viejo tronco, de manera que en fraternal cooperación cristiana soplen vientos de renovación y que en pujante y acelerada marcha la Congregación Evangélica de Nueva Helvecia, cumpla realmente su destino, multiplicando sus talentos y sus frutos para que mañana cada uno de sus integrantes pueda oír para sí la expresión bíblica: "*Bien, siervo bueno y fiel; has sido fiel en lo poco, sobre lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor*".

Imprenta

EL SIGLO ILUSTRADO
Yi 1276 - Montevideo